



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Pregrado

Explorando el discurso de las educadoras de párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I.

Seminario de Título para optar al Grado de Educadora de Párvulos

Daniela Alexandra Hernández Carvajal

Profesora guía: Fabiola Maldonado García

Marzo, 2024

ÍNDICE

ÍNDICE.....	2
Palabras claves: emociones, educación parvularia, infancia.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:.....	7
1.2 Emociones y educación.....	13
3. OBJETIVOS.....	16
2.1 Objetivo General.....	16
2.2 Objetivos Específicos.....	16
4. MARCO TEÓRICO.....	17
4.1 Concepto de Infancia.....	17
4.2 Concepto de Emociones o Emoción.....	22
4.2.1 Definición y conceptualización de emociones.....	22
4.2.2 Teorías de las emociones:.....	24
4.2.3 Clasificación de las las emociones:.....	25
4.2.4 Funciones de las emociones.....	27
4.3 Emociones y Educación.....	30
5. METODOLOGÍA.....	33
5.1 Paradigma.....	33
5.2 Tipo de investigación.....	34
5.3 Diseño de investigación.....	35
5.4 Muestra.....	35
5.5 Técnicas e instrumentos de producción de datos.....	36
5.6 Análisis de datos.....	37
5.7 Aspectos éticos.....	38
6. RESULTADOS.....	42
6.1 Categoría N°1: Educadoras de párvulos.....	42
6.2 Categoría N°2: Emociones e Infancia.....	52
6.3 Categoría N°3: Pedagogía de las emociones.....	59
7. CONCLUSIONES, HALLAZGOS, LIMITACIONES Y PROYECCIONES.....	63
7.1 Conclusiones.....	63
7. 2 Hallazgos.....	65
7.3 Limitaciones y Proyecciones.....	66
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	67
9. ANEXOS.....	71

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primera instancia a mis padres; a mi madre por ser el vivo ejemplo de superación personal y a mi padre por no rendirse ante las adversidades, enseñándome el valor de la resiliencia. En segundo lugar quisiera agradecer a mi hermana y a mi cuñado por ayudarme y apoyarme durante este proceso que se ha alargado más de lo esperado. En tercer lugar, quisiera agradecer a todas aquellas personas con las cuales me he topado durante mi vida universitaria y que han aportado un granito de arena a lo soy hoy. También a los profesionales que me han socorrido cuando no he podido sola, y me han proporcionado un espacio seguro donde desahogar mis penas y dolores. Quiero agradecer también a las valiosas amistades que me han enseñado mucho de la vida y del significado de “ser amiga”. Por otro lado, quiero agradecer a mi madrina - que en paz descanse - por enseñarme el amor más bonito y puro que he conocido en toda mi vida, por enseñarme también como quiero amar y ser amada. También agradecer a mi abuela que me cuida desde el cielo, por otorgar algunos de los momentos más lindos y significativos durante mi infancia. Las extraño mucho a ambas, pero esto se lo dedico completamente a ustedes, mujeres fuertes, valientes y admirables, llenas de esfuerzo que vivieron una vida muy injusta que les permitió disfrutar muy poco de la vida, pero que sin duda dejaron valiosas enseñanzas a todos quienes las rodeaban y en mi, por supuesto. Por otro lado, agradecer a mi profesora guía, por darlo todo y juntarse conmigo aún estando de vacaciones, gracias por no dejarme sola en esto. Finalmente y no menos importante, quiero agradecerme a mi misma por decidir terminar este proceso, y no darme por vencida ante los difíciles momentos que me han tocado atravesar durante mi corta vida, también, por pedir ayuda cuando la necesitaba y por no dejarme perder la esperanza de que puedo ser feliz y estar tranquila, a pesar de todo.

RESUMEN

En el fascinante contexto de la educación parvularia, las emociones de los niños surgen como elementos fundamentales para su bienestar y desarrollo. Este estudio tiene como objetivo general comprender el discurso de las educadoras de párvulos sobre las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I, buscando comprender su enfoque pedagógico y la gestión emocional en este crucial periodo formativo.

Se destaca la importancia de reconocer y atender las emociones en la infancia, resaltando la influencia significativa que tienen en el comportamiento y desarrollo integral de los niños. La investigación se centra en explorar cómo las educadoras abordan las experiencias emocionales, tanto en el ámbito laboral como personal, y cómo estas afectan a los niños. Por lo tanto, se entrevistaron a 5 educadoras de párvulos de nivel de transición I de distintos colegios.

Los resultados revelan categorías y subcategorías obtenidas de entrevistas a educadoras, abordando experiencias emocionales, tipos de emociones prevalentes en niños y niñas, y la enseñanza de emociones en el nivel de transición I.

Palabras claves: emociones, educación parvularia, infancia.

1. INTRODUCCIÓN

En el increíble mundo de la educación parvularia, donde los cimientos del desarrollo infantil se moldean con cuidado y dedicación, las emociones de los niños emergen como elementos cruciales que influyen en su bienestar y aprendizaje. En particular, el nivel de transición I emerge como un periodo trascendental, donde las experiencias emocionales pueden dejar huellas duraderas en el crecimiento de los pequeños. En este contexto, la labor de las educadoras de párvulos cobra un papel protagonista al configurar el entorno emocional en el que los niños exploran el mundo y forjan las bases de su desarrollo socioemocional.

Esta investigación tiene como objetivo general, comprender el discurso de las educadoras de párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I. Más allá de las aulas y los juegos, este estudio busca desentrañar las narrativas, prácticas y enfoques pedagógicos que influyen en la comprensión y gestión de las emociones infantiles. Al explorar este terreno, se abre la puerta a la reflexión sobre la calidad del entorno educativo, las estrategias para fomentar el aprendizaje de las emociones y el impacto potencial en el desarrollo integral de los niños durante esta etapa formativa.

De esta forma, en el primer capítulo se describe el planteamiento del problema donde se destaca lo mucho que influyen las emociones tanto en las personas adultas como en los niños y niñas, quienes suelen frustrarse en momentos emocionalmente complejos, llegando a agredirse a sí mismos y a sus pares. En contraste, la expresión emocional en la infancia, contribuye positivamente a un desarrollo integral, proporcionando herramientas esenciales para establecer relaciones saludables y para cultivar bienestar emocional. Además se destaca la necesidad de acompañar, escuchar y educar a los pequeños a través de la libre expresión de sus emociones, validando tanto las experiencias positivas como negativas.

Luego, en el capítulo del marco teórico, la investigación se sumerge en el concepto de infancia, explorando los aspectos que dan forma a esta etapa crucial del desarrollo humano. Desde el ámbito de las emociones, se indaga en teorías y clasificaciones que han permeado la comprensión de este concepto. Además se abordan las funciones intrínsecas de las emociones, entendidas como elementos centrales que moldean la interacción con el entorno y definen la respuesta a diversos estímulos.

El análisis se extiende al ámbito educativo, donde las emociones juegan un papel crucial en la formación y desarrollo de niños y niñas. A través de un enfoque pedagógico, se examina la relación entre emociones y educación, destacando la relevancia de comprender y gestionar las emociones en el proceso formativo. Este viaje por el marco teórico busca arrojar luz sobre la complejidad de las emociones en la infancia y su impacto en el ámbito educativo, proporcionando un fundamento sólido para la comprensión y aplicación de estrategias pedagógicas que promuevan el bienestar emocional de los niños y niñas.

Por otro lado, en el capítulo de los resultados, se dan a conocer distintas categorías y subcategorías que engloban los términos y aspectos recogidos de las entrevistas realizadas a las educadoras de párvulos de tres instituciones educativas. Los aspectos que se han recogido, se relacionan a la experiencia emocional vivida por las entrevistadas, tanto en el ámbito laboral como personal. También se destacan aquellos aspectos relacionados a los tipos de emociones y a las emociones que predominan en los niños y niñas, además de conocer si las educadoras trabajan o no la enseñanza de las emociones en el nivel de transición I (pre kinder) y de ser así, de que forma se trabaja.

Finalmente, se presenta el capítulo de las conclusiones donde se dan a conocer los aspectos que se encontraron respecto a los objetivos específicos previamente planteados, los cuales son: Conocer el discurso de las educadoras de párvulos acerca de la emocionalidad de niños y niñas del nivel de transición I y Describir el trabajo pedagógico en relación con la gestión de emociones en el nivel de transición I. Además de presentar los hallazgos encontrados durante la investigación y las proyecciones y limitaciones que se desprenden del estudio realizado.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Las emociones influyen en nuestras vidas de muchas maneras. Personalmente he tenido una vida llena de acontecimientos que han marcado un antes y un después en mi vida, y en muchos momentos he sentido como si mis propias emociones me ahogasen. Por ejemplo, no suelo llevarme bien con la culpa o con la tristeza, y me cuesta darme mis espacios para asimilar estas emociones, por lo que, me es difícil reconocer de dónde vienen y qué necesito para poder desahogarme o para sobrellevar aquello que estoy sintiendo. Además, a lo largo de la carrera, he visto cómo lo narrado anteriormente es vivido también por los niños y niñas, pero ellos suelen recurrir a la violencia, física y/o verbal, cuando se encuentran en momentos emocionalmente complejos. Cabe mencionar que esta violencia puede ser enfocada hacia sí mismos o a sus compañeros.

En base a lo anterior, este estudio busca plantear la importancia que posee en la infancia el poder reconocer las emociones y la necesidad de su oportuna atención por parte del entorno más cercano del menor, es decir, padres, madres y/o cuidadores. Los niños/as mediante la expresión emocional, comunican y exploran lo que las emociones pueden concederles. Estos aspectos contribuyen positivamente al desarrollo integral de los niños, proporcionándoles herramientas esenciales, que les permiten establecer relaciones saludables, enfrentar desafíos y cultivar un bienestar emocional.

A medida que las personas crecen y se desarrollan, es imperativo que sean acompañadas, escuchadas y educadas a través de la libre expresión de las emociones (tales como: miedo, pena, tristeza, ansiedad, dolor, entre otras) . Así como también que sean validadas y comprendidas en el pleno goce de felicidades, placeres, alegrías y satisfacciones (Girardi, Sanhueza & Ulloa, 2013).

Por su parte, Bunge (2012), respecto a niños y niñas que han sido víctimas de abuso, comenta que, como consecuencia, se ve afectada la verbalización de sus sentimientos y emociones relacionadas a estas situaciones, pero a través del lenguaje artístico los niños pueden expresar libremente sus emociones. Esta herramienta se vuelve indispensable, pues cuando las emociones provienen de traumas, crisis o pérdidas que imposibilitan al individuo de expresión, estas se internalizan pudiendo causar depresión, ansiedad y desequilibrios sustanciales.

En este sentido, uno de los aspectos que busca destacar la investigación de Bunge (2012), es el de la “**comprensión emocional**”, la cual es definida como la destreza que

permite el reconocimiento y expresión de las emociones, mediante la observación y percepción emocional, adquiriendo la capacidad de ordenar, etiquetar y esclarecer con palabras lo que sienten y piensan, generando a su vez, confianza y seguridad en sí mismos. Otro aspecto que recalca la autora es el de la **“regulación emocional y tolerancia a la frustración”**, en la cual los párvulos se encuentran en un estado de aceptación y reflexión de sus sentimientos, tanto positivos como negativos, dándoles el máximo provecho a sus sensaciones y percepciones; además de adquirir una actitud de respeto y tolerancia a las normas de convivencia de la comunidad, permitiendo una mayor colaboración y apertura a las ideas de otras personas. A nivel personal, la tolerancia a la frustración, se traduce en darse la posibilidad de errar, sin que la emoción proveniente del fracaso, límite sus intentos siguientes.

La capacidad de autopercepción, es otra arista que Bunge (2012) describe en la búsqueda de contribuciones al desarrollo emocional, como se señaló anteriormente, mediante la expresión artística y emocional, donde la relaciona con “tomar contacto con la propia interioridad, emociones y sensaciones como una forma de regular el comportamiento social”. (p.69). Esto quiere decir que mediante la percepción y comprensión emocional, a los niños/as les es posible describir, con el paso del tiempo, sus emociones y sentimientos, a través de la introspección personal, que adquieren gracias a las artes plásticas.

Como complemento, Bunge (2012) enfatiza en la importancia de la comprensión emocional, la regulación emocional y la tolerancia a la frustración, así como la capacidad de autopercepción, en el desarrollo emocional de los párvulos. Para lograrlo, la autora resalta la expresión artística como una herramienta útil que permite expresar las emociones y sentimientos de manera libre y creativa. Afirma, a su vez, que el aprendizaje de las artes permite adquirir una actitud de respeto y tolerancia a las normas de convivencia de la escuela y la comunidad, favoreciendo una mayor colaboración y apertura a las ideas de otras personas.

Desde el ámbito de las Neurociencias, Glejzer, Ciccarelli, Chomnalez & Ricci (2019) aborda los cambios conductuales y cognitivos que producen las emociones en situaciones de vulnerabilidad social. En este sentido, señala que algunas de las capacidades mentales de las personas, se pueden ver afectadas desde la primera infancia, cuando los niños y niñas están expuestos a factores de riesgo, tales como, desnutrición, adicciones y falta de estimulación. De esta forma, el desarrollo y aprendizaje en la infancia son influenciados por la modificación estructural y funcional que sufre el cerebro al procesar la información y responder al estímulo amenazante de su entorno. Dicho de otra manera, tanto los procesos

biológicos como las interacciones sociales, influyen en el aprendizaje y crecimiento de las personas, modificando su comportamiento y habilidades.

Por lo tanto, a medida que nos hacemos más conscientes del impacto potencial de las emociones negativas en la función cognitiva del cerebro, la conexión entre el aprendizaje y la vulnerabilidad social se vuelve cada vez más clara. Esta relación podría tener un impacto a largo plazo en la capacidad de la persona para aprender y manejar situaciones desafiantes si no se aborda adecuadamente. Por ejemplo, emociones como el miedo, la ira y la tristeza pueden alterar la capacidad de aprendizaje, la planificación, la memoria, la atención y las regiones de reproducción de palabras del cerebro, lo que puede afectar la capacidad de los niños y niñas para razonar y organizar la información de manera efectiva. En este sentido, es fundamental considerar cómo fomentar un entorno emocionalmente seguro y de apoyo para los estudiantes mientras se minimizan los efectos perjudiciales de las emociones negativas en el aprendizaje (Gleizer *et al.*, 2019).

Para comprender la relevancia que tiene el conocimiento y expresión de las emociones en nuestras vidas, es necesario conocer algunas definiciones que se han otorgado a dicho concepto, las cuales han sido abordadas desde diferentes disciplinas. Por ejemplo, en la disciplina de la Psicología, (Fernández y Jiménez, 2010), las emociones se definen como procesos psicológicos que nos prestan un valioso servicio, al hacer que nos ocupemos de lo que realmente es importante en nuestra vida. Como si fuera un sistema de alarma, nos señalan aspectos que son peligrosos o aversivos que debemos evitar, y aquellos que son agradables o apetitivos a los que, por lo tanto, debemos acercarnos. (Fernández, 2010).

Mientras que las emociones Para Bisquerra (2012), citado en Ponce (2021):

“Las emociones son formas de responder que tenemos las personas para hacer frente a los acontecimientos. Muchos problemas personales y sociales son una manifestación del analfabetismo emocional. Las emociones no son correctas ni incorrectas, pero hay que saber gestionarlas correctamente para no dejarse llevar por la impulsividad” (p.32).

En resumen, las emociones junto a su expresión, son de vital importancia a lo largo de nuestras vidas y durante la primera etapa del desarrollo humano. Puesto que, la expresión de las emociones permite desarrollar la capacidad de reconocer, comprender y controlarlas. Sumado a lo expuesto, por medio de esta expresión, los niños y niñas aprenden gradualmente a regular sus respuestas emocionales, aprendiendo a lidiar con el

mundo de las emociones de forma positiva y constructiva. Por otro lado, y no menos importante, la expresión de las emociones permite liberar tensiones y promover una mayor sensación de alivio y equilibrio emocional, favoreciendo la salud mental y el bienestar.

Por su parte, desde la Antropología, Le Breton (2012) analiza cómo las emociones están ligadas al entorno social y cultural en el que se desarrolla el individuo. Aunque las emociones parecen ser un reflejo de la individualidad, en realidad son producto de la sociedad en la que se vive y se manifiestan en diferentes formas y expresiones. Las emociones no tienen una existencia en sí mismas, sino que están relacionadas con el contexto social y cultural, y se manifiestan a través de la comunicación y los patrones colectivos reconocidos por la sociedad. El texto enfatiza que las emociones son una construcción social, basada en una base biológica, y que están en constante evolución y cambio en función de las condiciones sociales y culturales en las que se desarrolla el individuo.

La antropología tiene una perspectiva simbólica de las emociones, donde estas surgen de las situaciones sociales y culturales que las personas experimentan. Esto es diferente a los enfoques naturalistas que ven la emoción como algo orgánico e íntimo del cuerpo. En estos enfoques, los programas genéticos desencadenan comportamientos sin influencia significativa de la educación; por lo que la expresión de las emociones es fisiológica y no simbólica, entonces éstas son producidas por reacciones biológicas y patrones generados en ciertas situaciones, por ejemplo, en la muerte, la pérdida de estatus y el aumento de poder.

En este sentido, la manifestación de las emociones es un fenómeno social que está influenciado por la cultura de la comunidad a la que pertenece el individuo. Las emociones son una forma de afiliación social y permiten a los individuos comunicarse con otros que comparten un fondo emocional común. La expresión social de las emociones se rige por normas y expectativas culturales, que pueden variar según la posición social de los individuos y su relación con la persona o evento que les afecta. La expresión de las emociones es un lenguaje simbólico que se utiliza para comunicar sentimientos a otros y a uno mismo, y está influenciado por la cultura, los valores y las normas de la comunidad. Las emociones también están sujetas a la dramaturgia social, lo que significa que los individuos pueden controlar la expresión de sus emociones en función del público y de las expectativas sociales. En resumen, la expresión de las emociones es un fenómeno complejo y socialmente construido que varía según la cultura, la posición social y la relación interpersonal de los individuos.

Esto es un punto de vista interesante porque sugiere que las emociones no son simplemente algo que experimentamos de manera individual, sino que también están moldeadas por las normas y expectativas culturales que nos rodean.

En cambio, Platón, representante de la filosofía helénica clásica, considera que las emociones son “consideradas como perturbaciones del ánimo, como opuestas a la razón. Las emociones no son provocadas por ninguna fuerza natural, son opiniones o juicios dictados a la ligera y, por tanto, fenómenos de estulticia y de ignorancia” (Casado & Colomo, 2006, p.3). A su vez, para Aristóteles las emociones son una respuesta natural a las situaciones que enfrentamos en la vida, y que deben ser moderadas por la razón y la virtud para alcanzar la felicidad.

Mientras que, Descartes en su obra “Las Pasiones del Alma” publicada en 1649, sostiene que las emociones son respuestas automáticas del cuerpo y que no tienen relación importante con el pensamiento lógico y racional, significando un obstáculo para el verdadero conocimiento y la razón. Sin embargo, Antonio Damásio, años después, en su libro “El error de Descartes”, afirma que la ausencia de emociones, puede causar una serie interminable de malas decisiones, y un comportamiento irracional increíble. Llegando a negar totalmente los postulados de Descartes y afirmando con total certeza que la integración de emociones y razón son compatibles y se complementan entre sí (Quebradas, 2011).

Se podría decir que la emoción es una experiencia subjetiva que involucra una serie de reacciones físicas, cognitivas y afectivas, y que se manifiesta a través de un estado anímico característico. Ahora bien, la naturaleza filosófica de las emociones, desde la perspectiva de Pinedo (2018) postula que el término “emoción” es difícil de definir, pues lleva consigo muchas y variadas interpretaciones.

Así mismo, a partir de la disciplina de la Historia, se plantea que:

“Desde la Antigüedad, las pasiones o emociones se consideraron como lazos que unen al ser humano con lo que está fuera de él: con las cosas, con el mundo, con los demás seres humanos e, incluso, con la misma divinidad, de manera tal que es un campo de estudio que ocupa un lugar elevado y preponderante en la escala de las más nobles disciplinas que intentan comprender los problemas de mayor trascendencia en el hombre” (Pinedo, 2018, p. 14- 15).

A lo largo de la historia, han surgido diferentes perspectivas y debates en torno al concepto de emoción, los cuales han dado lugar al surgimiento de diversas teorías que se han sostenido a lo largo del tiempo. Estas discusiones nos permiten comprender mejor el origen y desarrollo de las distintas teorías que han abordado este tema fascinante.

A su vez, para la Sociología de las emociones, éstas, no sólo están socialmente estructuradas sino que también son socialmente aprendidas, las cuales se relacionan directamente con el tiempo y espacio social al cual pertenecen los individuos. Asimismo, Kemper (1978) de acuerdo a su teoría interaccional, postula que la mayor parte de las emociones humanas se sostiene y orienta en el marco de las relaciones sociales. De igual manera, postula que las emociones son:

“... la expresión, en el cuerpo de los individuos, del riquísimo abanico de formas de relación social, la soledad, envidia, odio, miedo, vergüenza, orgullo, resentimiento, venganza, nostalgia, tristeza, satisfacción, alegría, rabia, frustración y otro sinfín de emociones corresponden a situaciones sociales específicas. (Bericat, 2000, p.150).

A su vez, Bourdieu (1973), desde la sociología y la necesidad de objetivar al mundo, propone que las emociones se generan desde la realidad que vivimos cotidianamente y de la interacción con las personas de nuestro entorno más cercano. De este modo, las personas, o seres sociales, actuamos hacia el exterior ya condicionados subjetivamente desde el interior por un conjunto de relaciones sociales previas ya arraigadas desde la primera infancia (Huerta, 2008).

Ahora bien, a nivel mundial, la educación es un pilar fundamental para promover el desarrollo de un país; en este sentido, se concibe la educación como generadora de oportunidades y constructora de un desarrollo que apunte al crecimiento del individuo; condiciones que deben considerarse en cualquier proceso del sistema educativo y, en especial, en Educación Parvularia, por ser éste el primer nivel educativo de gran relevancia el cual se posiciona como base de posteriores aprendizajes.

1.2 Emociones y educación

El sistema educativo chileno se encuentra inmerso en un proceso de cambios y transformaciones sociales donde es fundamental facilitar el aprendizaje tanto para la vida intelectual como de la emocional. Así lo dispuso en 2018 el Ministerio de Educación, en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, al señalar que:

“La interacción positiva de la niña y el niño con pares y adultos, permite la integración y la vinculación afectiva y actúa como fuente de aprendizaje e inicio de su contribución social. Reconocer la dimensión social del aprendizaje en la infancia temprana, es asumir que las experiencias educativas que se propicien, deben favorecer que los párvulos interactúen significativa y respetuosamente con otros, y asuman en forma progresiva la responsabilidad de crear espacios colectivos inclusivos y armónicos, y aportar al bien común, como inicio de su formación ciudadana (MINEDUC, 2018, p. 32)”

Desde esta perspectiva, se establece que existe una conexión real entre emociones y aprendizaje. Es decir, en el ámbito educativo el adecuado manejo de las emociones implica desarrollar habilidades que le permitan al niño y niña adaptarse a las condiciones dinámicas de la vida, aprender a convivir con sus pares, acatar normas, tener iniciativa, ser creativo, saber aceptar críticas, controlar impulsos, manejar emociones propias, ser tolerante y comunicarse asertivamente.

En este sentido, las emociones constituyen la expresión de la conducta infantil. Es por ello que resulta de gran importancia el conocerlas y canalizarlas, para procesarlas y aprovecharlas en función de un óptimo proceso de aprendizaje y de relaciones sociales. Además, partiendo del hecho de la diversidad, desde las diferencias genéticas que tiene cada persona, las cuales manifiestan diversas formas de maduración y crecimiento, múltiples maneras de aprender, de comportarse y de comprometerse con la vida, es necesario que los niños y niñas puedan contar con un adulto guía que entienda que es importante respetar el derecho del niño y niña a expresar sus emociones bien sea la tristeza, la rabia, el miedo y la alegría, entre otras.

Cabe destacar, que a través del aprendizaje de las competencias emocionales, los niños y niñas no solo amplían su vocabulario emocional, sino que logran usar estrategias de afrontamiento ante situaciones límites, alcanzando el autocontrol emocional, de tal forma que manejen de manera correcta las emociones e impulsos conflictivos.

En resumen, la expresión de las emociones es un fenómeno complejo y socialmente construido que varía según la cultura, la posición social y la relación interpersonal de los individuos. Esto es un punto de vista interesante porque sugiere que las emociones no son simplemente algo que se experimenta de manera individual, sino que también están moldeadas por las normas y expectativas culturales que rodean al individuo. De aquí la importancia de privilegiar lo emocional ante lo cognitivo para comprender las expresiones emocionales de los niños y niñas en el nivel de educación parvularia.

Considerando los antecedentes presentados, la importancia a investigar sobre las emociones en la Educación parvularia radica en que los niños y niñas están en una etapa crítica de desarrollo integral, donde se sientan las bases para su bienestar emocional, social y cognitivo futuro. Durante esta etapa temprana, los infantes experimentan un rápido crecimiento y adquisición de habilidades fundamentales, por lo que es necesario que se sientan seguros y apoyados para explorar el mundo que les rodea. Las emociones son una parte esencial de la vida de los niños y niñas, y juegan un papel crucial en su desarrollo emocional y social (López, 2005).

El proceso de adquirir conciencia y comprensión de las emociones es un desafío para los niños y niñas en esta etapa, y su capacidad para regular sus emociones se encuentra en desarrollo. Es en este contexto que las educadoras de párvulos desempeñan un papel fundamental. Son ellas quienes tienen la responsabilidad de crear un ambiente emocionalmente seguro y enriquecedor, en el que los niños y niñas puedan explorar y expresar sus emociones de manera adecuada, y recibir el apoyo y la orientación necesaria para desarrollar habilidades de comprensión y autorregulación emocional (Goleman, 1996).

A pesar de la importancia que tienen las emociones en la educación parvularia, sorprende que este tema reciba menos atención en comparación con otros aspectos del desarrollo infantil. A menudo, la educación inicial se ha centrado en el desarrollo cognitivo y lingüístico, relegando las emociones a un segundo plano. Esto puede deberse en parte a la falta de investigación en profundidad que examine cómo las educadoras de párvulos comprenden y abordan las emociones de los niños y niñas en esta etapa.

Por lo tanto, es relevante contribuir al conocimiento de las emociones en el campo de la educación parvularia y el desarrollo emocional infantil. La elección del enfoque cualitativo del estudio de casos permite una inmersión profunda y contextualizada en el discurso de las educadoras de párvulos, lo que posibilitará una comprensión más rica y

detallada de cómo ellas perciben, interpretan y abordan las emociones de los niños y niñas del nivel de transición.

Luego, la pregunta de investigación de esta tesis es:

¿Cuál es el discurso de las educadoras de párvulos sobre las emociones de niños y niñas del nivel de transición de educación parvularia de tres instituciones educativas de la Región Metropolitana?

3. OBJETIVOS

2.1 Objetivo General

Comprender el discurso de las Educadoras de párvulos sobre emociones de niños y niñas del nivel de transición I de educación parvularia de tres instituciones educativas de la Región Metropolitana

2.2 Objetivos Específicos

- 1) Conocer el discurso de las educadoras de párvulos acerca de la emocionalidad de niños y niñas del nivel de transición
- 2) Describir el trabajo pedagógico en relación con la gestión de emociones en el nivel de transición I

4. MARCO TEÓRICO

4.1 Concepto de Infancia

La infancia ha sido conceptualizada de diversas maneras, influenciada por aspectos culturales, sociales y psicológicos. Estas definiciones no solo reflejan cómo se entiende a los niños y niñas en una determinada época, sino que también influyen en las políticas, prácticas y percepciones que rodean a la infancia en la sociedad. En esta sección, se explorarán algunas de las perspectivas teóricas más relevantes sobre la infancia, con el objetivo de comprender su evolución y complejidad como constructo social y subjetivo.

Sociológicamente hablando, durante el Siglo XX, en la sociedad se vislumbra una preocupación por la calidad de vida de los niños y niñas, a pesar de que en la práctica se observan contradicciones en el trato hacia ellos, ya que, no se les permitía ningún tipo de participación en la sociedad, tampoco eran consideradas sus ideas ni opiniones en asuntos que podrían afectarles. De acuerdo a enfoques sociológicos clásicos, Pavez (2012) menciona que la infancia es considerada como una pre-etapa de socialización para los niños, donde se les prepara para la vida adulta. Es decir, que las niñas y niños están en un proceso para poder ser integrados en la sociedad, en esta época nace una pedagogía moral donde se educa y controla la “naturaleza salvaje” que se decía tenían los niños.

En este sentido, Pavez (2012) señala que, durante este proceso de socialización, los niños/as pueden aprender pautas y roles sociales necesarios para su vida en sociedad. Este momento se destaca porque los niños y niñas son capaces de recibir y aprehender contenidos culturales, conocimientos y enseñanzas que promuevan las interacciones y relaciones sociales pertinentes para aportar al modo colectivo de vida. A pesar de esta consideración, los niños no eran vistos como actores activos en sus procesos de aprendizaje, ya que, eran moldeados, mediante mecanismos de reproducción de orden social de la sociedad, donde se les ve y trata como una “esponja” que absorbe y recibe pasivamente todo lo que los adultos consideren pertinente para su formación sociocultural.

Sin embargo, a pesar de que la infancia fue y es considerada como una preetapa, es allí donde ocurren los procesos de desarrollo más importantes y significativos para la vida de las personas, donde la calidad del contexto en el cual se desenvuelven los niños y niñas, es primordial para el desarrollo de todas sus capacidades, físicas, sociales, emocionales, cognitivas y lingüísticas. Es decir, en los primeros años de vida se constituyen los cimientos de formación del ser humano, desde los cuales se construyen las etapas posteriores del aprendizaje.

En contraparte, si los niños y niñas no cuentan con entornos protectores y seguros, perderán oportunidades significativas de desarrollo y aprendizaje. Debido a esto, resulta fundamental crear espacios de aprendizaje donde puedan relacionarse de forma armoniosa, considerando primordialmente el desarrollo del respeto y empatía entre ellos. Puesto que, es en las interacciones positivas y enriquecedoras, donde los niños y niñas pueden desarrollar seguridad afectiva y por ende independencia y autonomía. Lo que también favorece al desarrollo de la confianza del niño en sí mismo y en las demás personas (Ministerio de Educación, 2016; Adlerstein, González & Manns, 2016).

Desde la psicología se han planteado algunas ideas, donde se encuentra Piaget, quien presenta el modelo de desarrollo cognitivo ampliamente reconocido en el campo de la psicología del desarrollo, fundamental para discernir cómo los niños construyen su comprensión del mundo a lo largo de su infancia. Esta teoría se caracteriza por una serie de etapas que representan las transformaciones fundamentales en la forma en que los niños piensan, razonan y comprenden el mundo que los rodea. Estas etapas son esenciales para comprender la evolución del pensamiento infantil y su impacto en la construcción de la realidad y la adquisición de conocimientos. A continuación se presenta una descripción detallada de las cuatro etapas principales del desarrollo cognitivo según Piaget (Feldman, 2007):

- 1) Etapa Sensoriomotriz (0-2 años): Durante esta etapa, los niños experimentan el mundo principalmente a través de los sentidos y las acciones motoras. La coordinación de la percepción y la acción se convierte en una parte central de su desarrollo. Una idea clave en esta etapa es la adquisición de la noción de permanencia del objeto, lo que significa que comprenden que los objetos continúan existiendo aunque no los puedan ver.
- 2) Etapa Preoperacional (2-7 años): En esta etapa, los niños desarrollan la capacidad de usar el lenguaje y el pensamiento simbólico para representar objetos y eventos. Aunque su pensamiento cada vez es más simbólico, su razonamiento todavía es egocéntrico, lo que significa que tienen dificultades para considerar las perspectivas de los demás. Los niños en esta etapa también tienden a ser influenciados por la apariencia superficial de las cosas.
- 3) Etapa de las Operaciones Concretas (7-11 años): Durante esta etapa, los niños adquieren la capacidad de realizar operaciones mentales concretas, como la conservación de la cantidad y la capacidad de clasificar y seriar objetos. Su pensamiento se vuelve más lógico y orientado hacia la resolución

de problemas prácticos. Sin embargo, su razonamiento sigue siendo limitado a situaciones concretas y no abstractas.

- 4) Etapa de las Operaciones Formales (11 años en adelante): En esta etapa, los adolescentes y adultos jóvenes desarrollan la capacidad de pensar de manera abstracta y lógica. Pueden razonar sobre conceptos abstractos y realizar operaciones mentales complejas. Su pensamiento se vuelve más orientado hacia la hipótesis y la resolución de problemas abstractos.

Estas etapas del desarrollo cognitivo, que se superponen con la infancia y la adolescencia, proporcionan un marco sólido para comprender cómo los niños y niñas progresan desde una comprensión sensorio-motriz inicial hasta un pensamiento abstracto y lógico en la adultez temprana. El modelo de Piaget ha sido valioso para los educadores y psicólogos en la comprensión de las capacidades cognitivas y las necesidades de los niños en cada etapa de su infancia (Castilla, 2013).

Ahora bien, la teoría sociocultural, planteada por Lev Vygotsky, es una perspectiva esencial en el campo de la psicología del desarrollo, ya que, proporciona una comprensión única de cómo los niños crecen, aprenden y se desarrollan en el contexto de su cultura y entorno social.

La teoría descrita en el párrafo anterior ofrece una visión rica y contextualizada del desarrollo infantil al enfocarse en la interacción entre el individuo y su entorno social y cultural. Este enfoque pone un énfasis especial en el papel fundamental de la cultura y la interacción social en el desarrollo de habilidades cognitivas y procesos mentales superiores en los niños. A continuación, se presenta una descripción detallada de los conceptos clave de la teoría de Vygotsky y su relación con el concepto de infancia (Carrera, 2001):

- 1) Zona de desarrollo próximo (ZDP): La ZDP es un concepto central en la teoría de Vygotsky y se refiere a la distancia entre lo que un niño puede hacer de manera independiente y lo que puede hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz. En el contexto de la infancia, esto implica que los niños pueden alcanzar niveles de desarrollo más avanzados cuando reciben apoyo y orientación adecuados de adultos y compañeros.
- 2) Herramientas Culturales y Mediación Semiótica: Vygotsky argumenta que las herramientas culturales, como el lenguaje, las representaciones simbólicas y las prácticas culturales, juegan un papel crucial en el desarrollo cognitivo infantil. Los niños utilizan estas herramientas para mediar y comprender el mundo que les rodea, lo que influye en su pensamiento y aprendizaje.

- 3) Desarrollo Proximal y Desarrollo Realizado: Vygotsky distingue entre el nivel de desarrollo proximal, que representa el potencial de un niño con apoyo, y el nivel de desarrollo real, que se refiere a lo que un niño puede hacer de manera independiente. Esta distinción es relevante en la infancia, ya que sugiere que el aprendizaje y el desarrollo pueden avanzar a través de la interacción social y la enseñanza guiada.
- 4) Importancia de la Interacción Social: Vygotsky enfatiza que el desarrollo cognitivo se facilita a través de la interacción social y la colaboración con adultos y compañeros. Esto tiene implicaciones significativas para la educación y la crianza de los niños en la infancia, destacando la importancia de entornos seguros y enriquecedores, así como también las relaciones de apoyo.

En resumen, la teoría sociocultural de Vygotsky resalta la influencia del entorno social y cultural en el desarrollo infantil. En el contexto de la infancia, esta teoría destaca la importancia de proporcionar un entorno enriquecido, interacciones significativas y apoyo adecuado para promover el desarrollo cognitivo y emocional de los niños..

Por otra parte, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson es una perspectiva influyente que aborda el desarrollo a lo largo de toda la vida, incluyendo la infancia. Esta teoría se centra en la interacción entre factores internos (psicológicos) y factores externos (sociales y culturales) que influyen en la formación de la identidad y la personalidad de un individuo (Bordignon, 2005). En el contexto de la infancia, la teoría de Erikson arroja luz sobre cómo los niños desarrollan una comprensión de sí mismos y su lugar en el mundo social. A continuación, se presenta una descripción detallada de los conceptos clave de la teoría de Erikson relacionados con la infancia:

- 1) Confianza vs. Desconfianza (0-1,5 años): En la primera etapa de la vida, los bebés dependen completamente de sus cuidadores para satisfacer sus necesidades básicas, como alimento y consuelo. El desarrollo de la confianza en esta etapa se basa en la consistencia y la sensación de seguridad que los cuidadores proporcionan a través de la atención y el afecto. La desconfianza puede desarrollarse si los cuidadores no cumplen de manera adecuada con las necesidades del bebé.
- 2) Autonomía vs. Vergüenza y Duda (1,5-3 años): Durante la infancia temprana, los niños comienzan a explorar su entorno y a desarrollar un sentido de independencia. La autonomía se fomenta cuando se permite a los niños tomar decisiones simples y explorar su mundo de manera segura. La vergüenza y la duda pueden surgir si se les reprime o se critica excesivamente sus esfuerzos de independencia.

- 3) **Iniciativa vs. Culpa (3-6 años):** En esta etapa, los niños comienzan a adquirir un mayor control sobre su entorno y a mostrar iniciativa en la toma de decisiones y la planificación de actividades. Fomentar la iniciativa implica apoyar la curiosidad y la creatividad de los niños. La culpa surge si los niños sienten que sus esfuerzos son desaprobados o castigados.
- 4) **Laboriosidad vs. Inferioridad (6-11 años):** En la infancia media, los niños buscan desarrollar habilidades y competencias en diversas áreas, como la escuela y las actividades extracurriculares. El estímulo positivo y la oportunidad para tener éxito son fundamentales para el desarrollo de la laboriosidad. La inferioridad puede desarrollarse si los niños experimentan fracasos o críticas constantes.

En resumen, la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erikson ofrece una perspectiva valiosa para comprender el desarrollo de la identidad y la personalidad de los niños durante la infancia. Cada etapa resalta los desafíos y oportunidades específicos que los niños enfrentan en su búsqueda de una identidad saludable y equilibrada. La comprensión de estos conceptos es fundamental para los padres, cuidadores y profesionales de la educación que trabajan con niños en la infancia, ya que proporciona una base para promover un desarrollo psicosocial positivo y una autoestima saludable (Bordignon, 2005).

Entonces, estas perspectivas teóricas contribuyen a una comprensión más profunda y rica de la infancia como un constructo social y subjetivo en constante evolución y complejidad. Cada enfoque ofrece una lente única a través de la cual se puede examinar cómo los niños y niñas se van desarrollando cognitivamente, social y emocionalmente desde la infancia a medida que interactúan con su entorno y las personas que los rodean. La comprensión de estos conceptos es fundamental para abordar de manera efectiva las necesidades de los niños en sus primeros años de vida y en su transición hacia la adultez.

4.2 Concepto de Emociones o Emoción

Para Wenger, Jones y Jones (1962), “casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla”. (Citado en Chóliz, 2005, p.3). Es por esto, que en este apartado se exponen las diversas conceptualizaciones que han tenido las emociones a lo largo de la historia. De esta forma, se abordarán los diferentes enfoques y disciplinas que han contribuido a la comprensión de las emociones.

4.2.1 Definición y conceptualización de emociones

Las emociones se refieren a respuestas psicofisiológicas y a experiencias subjetivas que surgen en respuesta a estímulos internos o externos, y que están sujetas a una carga afectiva. Estas respuestas pueden manifestarse a nivel cognitivo, fisiológico y conductual, influyendo en la percepción y la interpretación de situaciones (Averill, 1988).

En el campo de la Psicología se entiende por emoción a la experiencia o percepción de los elementos y conexiones que conforman la realidad o la imaginación. Estas experiencias emocionales se manifiestan físicamente a través de diversas respuestas fisiológicas, como cambios en la respiración, sudoración o ritmo cardíaco. Asimismo, engloban una gama de conductas reactivas, tales como la relajación, sensación de bienestar, ansiedad, estrés, depresión, agresividad o llanto (Ramos, 2005).

Las emociones constituyen procesos neuroquímicos y cognitivos intrínsecamente ligados a la estructura de la mente, incluyendo funciones como la toma de decisiones, memoria, atención, percepción e imaginación. Estos mecanismos emocionales han sido refinados a través del proceso de selección natural como una respuesta adaptativa a las necesidades de supervivencia y reproducción (Kail y Cavanaugh, 2006)

Asimismo, en la disciplina de la Psicología y en relación con las emociones; se exploran diversas dimensiones interrelacionadas:

1) La dimensión cognitiva se refiere a los procesos mentales como la percepción, el pensamiento, la memoria, el aprendizaje y otros aspectos relacionados con la forma en que las personas procesan y comprenden la información.

2) La dimensión afectiva abarca las emociones, tanto positivas como la alegría y la felicidad, como las emociones negativas como la ansiedad y la depresión. Estas emociones influyen en el estado de ánimo y en la manera en que las personas experimentan y responden al mundo que les rodea (Oblitas, 2018).

3) La dimensión conductual se ocupa de las conductas observables, como el lenguaje verbal, los gestos, los movimientos corporales, el caminar, el saltar, entre otros comportamientos que pueden expresar las emociones y reflejar la interacción con el entorno (Best, 2002).

Es importante destacar que estas dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales están estrechamente interconectadas, influyéndose mutuamente en el sistema psicológico de cada persona.

En el caso de una persona adulta y en condiciones normales, se plantea que el proceso psicológico sigue una dirección secuencial: primero la cognición, es decir, la percepción y comprensión de la realidad, luego los afectos, es decir, las emociones experimentadas, y finalmente la conducta, es decir, las reacciones y respuestas manifestadas por la persona (Pinazo-Calatayud, 2006).

De esta manera, el estudio de las emociones desde la perspectiva de la Psicología resulta fundamental para comprender cómo los procesos cognitivos, afectivos y conductuales interactúan entre sí en la experiencia humana, y cómo influyen en la forma en que las personas se relacionan con su entorno y se desenvuelven en su vida cotidiana.

Por su parte, la realidad de una persona se construye a través de la recepción de información proveniente tanto del entorno físico, como el sonido de las aves o los cambios de temperatura, así como del entorno psicológico, que incluye el comportamiento de otras personas, como hablar o mirar (Coon, 2005).

Estos procesos cognitivos, emocionales y conductuales se entrelazan de manera dinámica, influyéndose mutuamente en la experiencia humana. La cognición nos permite interpretar la realidad, mientras que las emociones nos proporcionan una respuesta afectiva a lo que percibimos. A su vez, estas emociones influyen en nuestras conductas y en cómo interactuamos con los demás y con el entorno en general.

De esta manera, el estudio de la interacción entre la cognición, las emociones y la conducta es esencial para comprender cómo los seres humanos procesamos la información del entorno, experimentamos diversas emociones y manifestamos conductas en respuesta a estas experiencias. A través de esta comprensión, podemos obtener una visión más completa de cómo la mente y el comportamiento se relacionan y se expresan en el contexto de la realidad individual y social (Coon, 2005).

Desde una perspectiva integral, las emociones son componentes fundamentales en la experiencia humana, afectando el pensamiento, la toma de decisiones, la interacción social y la adaptación al entorno. Su comprensión abarca diversas disciplinas, incluyendo la

psicología, la neurociencia y la sociología, permitiendo explorar su naturaleza multifacética y su papel en la construcción individual y social de la realidad (García, 2019).

4.2.2 Teorías de las emociones:

Entre otras teorías, abordaremos las teorías clásicas, como por ejemplo la teoría de James-Lange que se desarrolló a finales del siglo XIX, la que fue propuesta por el filósofo danés Carl Lange y por el psicólogo estadounidense William James. Ellos nos entregaron una hipótesis sobre el origen, la naturaleza y la transmisión de las emociones. En esta hipótesis se afirma que las emociones no eran solo respuestas psicológicas a estímulos emocionales sino que también tenían una base fisiológica (Rodríguez, 1998).

La teoría expone que el proceso emocional se da primero por la percepción de un estímulo relevante en el ambiente, que luego genera una respuesta automática en el sistema nervioso y endocrino, generando una serie de cambios fisiológicos en el cuerpo, entre ellas la liberación de hormonas y la activación de sistemas autónomos como el sistema nervioso simpático. Entonces, estas respuestas corporales son interpretadas y etiquetadas como una emoción específica por nuestra mente.

Para comprender mejor esta teoría, es importante destacar algunos ejemplos de cómo las respuestas fisiológicas se asocian con emociones particulares. Por ejemplo, cuando una persona se enfrenta a una situación de peligro, el organismo activa una respuesta de "lucha o huida", que incluye el aumento del ritmo cardíaco, sudoración y tensión muscular. Según la teoría de James-Lange, es precisamente esta respuesta fisiológica la que lleva a la experiencia emocional del miedo. De manera similar, el llanto en el caso de la tristeza o la aceleración del ritmo cardíaco y enrojecimiento de la piel ante el amor apasionado, también son ejemplos de cómo las respuestas corporales configuran las emociones.

En resumen, esta teoría ha sido fundamental en la comprensión de las emociones al resaltar la importancia de las emociones fisiológicas en la experiencia emocional. Sin embargo, no se pueden ignorar otras perspectivas y teorías que también han contribuido a una comprensión más holística y compleja de este fenómeno humano fundamental.

Por otra parte, la teoría de las emociones de Cannon-Bard fue desarrollada por los fisiólogos estadounidenses Walter Cannon y Philip Bard a principios del siglo XX. Su trabajo se basó en críticas a la teoría de James-Lange (Palmero, 1996).

La teoría de Cannon-Bard tiene como idea central que las emociones son el resultado de la activación de estructuras cerebrales específicas que dan lugar tanto a las respuestas fisiológicas como a las experiencias emocionales. Según esta perspectiva, cuando un individuo tiene un estímulo emocionalmente relevante, se activa simultáneamente el sistema nervioso autónomo, responsable de las respuestas fisiológicas, y ciertas áreas del cerebro asociadas con las emociones.

En lugar de considerar las respuestas fisiológicas como la causa de las emociones, como sugiere la teoría de James-Lange, Cannon y Bard argumentan que ambos procesos son independientes y se originan en el cerebro de forma simultánea. Esto significa que las emociones no son simplemente el resultado de reacciones corporales, sino que también están mediadas por la interpretación y procesamiento cerebral del estímulo (Chóliz, 2005).

Según esta teoría, cuando una persona experimenta un estímulo emocional, la información sensorial asociada se envía simultáneamente al tálamo y a la amígdala. Esto provoca tanto las respuestas fisiológicas, a través del sistema nervioso autónomo, como la experiencia consciente de la emoción, a través de la interpretación emocional en el cerebro.

En resumen, esta teoría nos entrega una valiosa perspectiva para comprender la interacción entre la fisiología y las experiencias emocionales. Su énfasis en la independencia y la interconexión de los procesos cerebrales y las emociones ha aportado una visión más completa del fenómeno de las emociones.

4.2.3 Clasificación de las las emociones:

El estudio de las emociones lleva a sumergirse en un interesante universo donde la diversidad de la experiencia humana se manifiesta en una compleja paleta emocional. En este sentido, la clasificación de las emociones aparece como una herramienta fundamental para comprender y organizar este intrincado tejido emocional que moldea las vidas humanas.

De esta forma, Ekman, citado en Díaz (2001), identificó seis emociones universales que son reconocidas y expresadas de manera similar en todas las culturas. “A partir de 1972 ha resurgido con mayor éxito la idea de que hay emociones fundamentales o primarias, y diversos estudiosos concuerdan en que estas son seis: la alegría, la tristeza, el miedo, el disgusto, la sorpresa y la ira” (p.21)

Sin embargo, existen diferentes tipos de emociones que varían según los autores.

“Cuando se da un listado de emociones a personas diversas para que las clasifiquen, la mayoría hacen dos categorías: negativas y positivas. En esto coinciden la mayoría de autores, que consideran que las emociones están en un eje que va del displacer al placer. Esto supone asignar una valencia a las emociones negativas y positivas. Por tanto, se puede diferenciar entre emociones negativas y positivas” (Bisquerra, 2009, p. 73).

En este sentido, las emociones negativas surgen frente a situaciones percibidas como amenazas, pérdidas o bloqueos de metas, demandando energía y movilización para afrontarlas. Por otro lado, las emociones positivas se experimentan en eventos que representan progreso hacia objetivos personales, conectando con la supervivencia y el bienestar, tanto personal como social.

Las emociones ambiguas, como la sorpresa, pueden ser tanto positivas como negativas según las circunstancias. Es esencial reconocer que las emociones negativas no implican maldad, ya que son respuestas naturales ante obstáculos en el camino. La clave radica en responder de manera inteligente a las emociones, evitando comportamientos desadaptativos.

Aunque hay consenso en la existencia de emociones positivas y negativas, algunas personas prefieren utilizar términos como "agradables" y "desagradables". Es crucial entender que "negativo" no equivale a "malo", ya que estas etiquetas no definen la calidad moral de la persona. Además, la duración de las emociones negativas tiende a ser mayor, según la asimetría hedónica. Esto quiere decir que, las emociones positivas tienden a ser más fugaces y dependientes de situaciones novedosas, mientras que las emociones negativas pueden perdurar más tiempo, incluso en ausencia de cambios significativos.

Históricamente, las emociones positivas han sido subestimadas, posiblemente porque las negativas tienen un impacto más evidente, especialmente en contextos psicopatológicos. Sin embargo, se ha resaltado la importancia de las emociones positivas para el bienestar personal y social. En el futuro, se sugiere un cambio de enfoque hacia estas emociones para promover el bienestar (Bisquerra, 2009).

4.2.4 Funciones de las emociones

Las emociones, como componentes esenciales en la experiencia humana, desempeñan un papel fundamental en la vida diaria, influyendo en la percepción, en la toma de decisiones y en las relaciones interpersonales de las personas. Explorar las funciones de

las emociones es adentrarse en el complejo mundo psicológico de las respuestas y comportamientos emocionales. Estas respuestas, lejos de ser simplemente reacciones irracionales, cumplen funciones cruciales que han sido moldeadas por la evolución y la adaptación.

“La función se refiere a la pregunta ¿para qué sirven las emociones? Si existen es porque tienen alguna función. Diversas interpretaciones se han dado a la función de las emociones. Una de las más aceptadas es que desempeñan un papel importante en la adaptación del organismo a su entorno” (Bisquerra, 2009, p.69)

A continuación, se presentan las principales funciones de las emociones básicas (Bisquerra, 2009), tales como:

- Miedo: genera la respuesta de escape frente a una amenaza real e inminente, asegurando así la supervivencia.
- Ansiedad: mantener una vigilancia atenta a posibles eventos futuros, ya sean amenazas potenciales o percibidas.
- Ira: canalizar la energía hacia una lucha intensa. La impulsividad agresiva puede manifestarse.
- Tristeza: detenerse y reflexionar. La tristeza lleva a buscar nuevas perspectivas y planes.
- Asco: evitar sustancias (como alimentos en mal estado) que podrían representar riesgos para la salud.
- Alegría: persistir en los planes que han demostrado ser efectivos hasta alcanzar los objetivos deseados.

En este sentido, todas las emociones desempeñan un papel funcional que permite a las personas ejecutar respuestas y/o conductas eficaces, independientemente de la sensación de placer que puedan causar. Incluso aquellas emociones que podrían ser percibidas como desagradables desempeñan roles significativos en la adaptación social y en ajustes personales de la vida diaria.

Según Reeve (1994) , citado en Chóliz (2005) “la emoción tiene tres funciones principales:

- a. Funciones adaptativas
- b. Funciones sociales
- c. Funciones motivacionales” (p.4)

4.2.4.1 Funciones adaptativas

Posiblemente una de las funciones más cruciales de las emociones es preparar al organismo para llevar a cabo de manera efectiva la conducta requerida por las condiciones del entorno. Esto implica movilizar la energía necesaria y dirigir la conducta hacia un objetivo específico, ya sea acercándose o alejándose del mismo. A lo largo de la evolución, las emociones han cumplido una función significativa en la adaptación al ambiente, tanto en humanos como en animales.

Este papel adaptativo es evidente, por ejemplo, en la emoción del miedo. Frente a un peligro, experimentamos miedo, lo cual nos impulsa a huir para garantizar la supervivencia. Los investigadores han destacado la importancia de argumentar y demostrar la función adaptativa a lo largo de la evolución.

Para Plutchik (1984), citado en Chóliz (2005) identifica ocho comportamientos adaptativos, como retirarse, atacar, aparearse, pedir ayuda, establecer vínculos afectivos, vomitar, investigar y paralizarse. Estos comportamientos están asociados con emociones como miedo, ira, alegría, tristeza, aceptación, asco, interés y sorpresa.

4.2.4.2 Funciones sociales

Dado que una de las funciones primordiales de las emociones es facilitar la manifestación de conductas apropiadas, la expresión emocional permite a los demás anticipar el comportamiento, facilitando de esta manera las interacciones sociales, así como también permite la comunicación de estados afectivos, de esta forma, las emociones se convierten en una gran herramienta en las relaciones interpersonales de las personas (Chóliz, 2005).

Asimismo:

“Emociones como la felicidad favorecen los vínculos sociales y relaciones interpersonales, mientras que la ira pueden generar respuestas de evitación o de confrontación. De cualquier manera, la expresión de las emociones puede considerarse como una serie de estímulos discriminativos que facilitan la realización de las conductas apropiadas por parte de los demás.” (Chóliz, 2005, p.5)

Esto significa que, las emociones actúan como facilitadoras en las interacciones sociales, proporcionando una expresión no verbal inmediata. La expresión emocional permite captar el estado afectivo y comprender las intenciones de los demás, fomentando así una conexión más profunda en el tejido social. Esta capacidad de comunicación

emocional no solo informa del estado interno, sino que también ejerce un sutil control sobre el comportamiento de los demás.

Esta función comunicativa de las emociones se extiende a la transmisión de estados afectivos permitiendo a otros comprender nuestras experiencias emocionales y motivar de conductas prosociales. Es decir, emociones como la empatía y la compasión pueden inspirar acciones altruistas y de apoyo hacia los demás, generando lazos comunitarios y fomentando ambientes propicios para la solidaridad (Barraca, 2006).

En contraste, la represión emocional también desempeña una función social importante, ya que, en algunos contextos, inhibir determinadas conductas emocionales puede ser una adaptación al ambiente, evitando que se perturben relaciones y grupos sociales. Esta autorregulación emocional ayuda a mantener la armonía en ciertas convivencias sociales.

4.2.4.3 Funciones motivacionales

“La relación entre motivación y emoción no se limita al hecho de que en toda conducta motivada se producen reacciones emocionales, sino que una emoción puede determinar la aparición de la propia conducta motivada, dirigirla hacia determinado objetivo y hacer que se ejecute con intensidad. Podemos decir que toda conducta motivada produce una reacción emocional y a su vez la emoción facilita la aparición de unas conductas motivadas y no otras”. (Chóliz, 2005 p.6)

Asimismo, la conexión entre emoción y motivación se manifiesta en cualquier actividad que exhiba las características fundamentales de la conducta motivada, es decir, dirección e intensidad. La emoción actúa como un impulsor de la conducta motivada, infundiéndole energía.

Una conducta impregnada de emoción tiende a llevarse a cabo con mayor vigor. Por un lado, la emoción facilita la ejecución eficiente de la conducta necesaria para hacer frente a diversas demandas. Por ejemplo, el cólera facilita las respuestas defensivas, la alegría promueve la atracción interpersonal y la sorpresa aumenta la atención hacia estímulos novedosos.

Por otro lado, la emoción dirige la conducta al facilitar la aproximación o evitación del objetivo vinculado a la conducta motivada. La función motivacional de la emoción se deriva de las dos dimensiones principales de la emoción: la dimensión de agrado-desagrado y la intensidad de la reacción afectiva.

“En resumen, las emociones tienen una función motivadora, adaptativa, informativa, social, personal, en los procesos mentales, en la toma de decisiones y en el bienestar. Todas estas funciones ponen de relieve su importancia en nuestras vidas”. (Bisquerra, 2009, p.72)

4.3 Emociones y Educación

Desde la perspectiva educativa, la definición de emoción se contextualiza como un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Según Bisquerra (2003), estas respuestas emocionales se generan en reacción a eventos externos o internos (p.12).

En los años 90, los psicólogos Peter Salovey y John Mayer introdujeron el concepto de Inteligencia Emocional en el ámbito educativo, definiéndose como la habilidad para gestionar los propios sentimientos y emociones, así como los de los demás, con el propósito de orientar estos conocimientos hacia la regulación emocional (Salas et al., 2018). Este enfoque reconoció la importancia del estado emocional al observar y comprender el mundo que nos rodea.

Desde la perspectiva fisiológica, se destaca que el adecuado funcionamiento cerebral depende de una correcta presión sanguínea, la cual es influenciada significativamente por las emociones. El estado emocional de una persona impacta directamente en la manera en que el cerebro procesa la información del entorno.

Laura Esquivel, en "El Libro de las Emociones", subraya la inevitabilidad de experimentar emociones, ya que son parte esencial de sentirse vivo. Las emociones, según Esquivel, no pueden expresarse completamente con palabras, ya que muchas de ellas se viven, sienten y reconocen, pero no se pueden describir completamente. Las emociones son experiencias que nos conectan con nuestra historia personal y nos impulsan a dar significado a nuestras vivencias.

Esquivel también destaca cómo las emociones generan pensamientos e ideas, y cómo intentamos dar forma a estas experiencias a través de la expresión verbal. En sociedades contemporáneas agitadas, se ha intentado restringir el contacto espiritual y emocional, sugiriendo que las emociones pueden ser consideradas molestias para la sociedad actual.

Por otro lado, la educación es un proceso sistemático de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que se llevan a cabo a lo largo de la vida del individuo. Este proceso generalmente se lleva a cabo en instituciones educativas, como escuelas y universidades, aunque también ocurre de manera informal a través de la experiencia cotidiana y la interacción social.

La educación tiene como principal objetivo preparar a las personas para enfrentar los desafíos de la vida, facilitar su desarrollo intelectual, emocional y social, y proporcionarles las herramientas necesarias para contribuir al progreso de la sociedad. Es importante destacar que la educación no se limita al ámbito académico, sino que abarca aspectos más amplios de la formación integral de las personas. Incluye la enseñanza formal en disciplinas como matemáticas, ciencias, literatura y otras disciplinas, así como la educación en valores, habilidades sociales y la promoción de la creatividad y la innovación. Además juega un papel muy importante en el desarrollo individual y colectivo.

A su vez, la educación en la infancia es fundamental para el desarrollo de los niños, ya que durante esta etapa se establecen los cimientos para su crecimiento emocional, social, físico y cognitivo.

Es por esto, que la enseñanza y la promoción de las emociones juegan un papel crucial. Los niños están constantemente experimentando una gran variedad de emociones, desde la alegría y la curiosidad hasta la frustración y el miedo. En este sentido, la educación temprana no solo se trata de adquirir conocimientos académicos, sino también de fomentar habilidades sociales, emocionales y de autorregulación. Enseñarles a comprender, expresar y gestionar sus emociones desde una edad temprana tiene significativos beneficios para su bienestar a lo largo de su vida. Entre los cuales se encuentran los siguientes:

Desarrollo emocional: La educación en la infancia brinda oportunidades para que los niños desarrollen una comprensión más profunda de sus propias emociones y las de los demás. Aprender a identificar y expresar emociones de manera saludable es crucial para establecer relaciones positivas y constructivas.

Habilidades sociales: La enseñanza de las emociones está intrínsecamente vinculada a las habilidades sociales. Los niños que comprenden y pueden comunicar sus sentimientos son más propensos a establecer relaciones sólidas y a trabajar de manera efectiva en grupos.

Rendimiento académico: El bienestar emocional está directamente relacionado con el rendimiento académico. Los niños que se sienten seguros emocionalmente son más propensos a participar activamente en el proceso de aprendizaje, a asumir desafíos académicos y a mantener una actitud positiva hacia la escuela.

Prevención del bullying: Los niños que comprenden y respetan las emociones de los demás son menos propensos a participar en comportamientos intimidatorios. La educación emocional puede contribuir a la creación de un entorno escolar más seguro y respetuoso.

Salud mental: Fomentar la expresión y gestión adecuada de las emociones desde la infancia puede ser una herramienta preventiva en términos de salud mental. Los niños que desarrollan habilidades de afrontamiento emocional son más resistentes ante el estrés y las adversidades.

En resumen, la educación en la infancia, especialmente cuando se centra en la enseñanza y promoción de las emociones, sienta las bases para un desarrollo integral y saludable. Al proporcionar a los niños las herramientas necesarias para comprender y expresar sus emociones, se contribuye no solo a su éxito académico, sino también a su bienestar a lo largo de la vida.

5. METODOLOGÍA

En este apartado, se describe la metodología que se empleó para llevar a cabo la investigación y abordar los objetivos propuestos. Se presentarán tanto el diseño de investigación como los procedimientos utilizados para recopilar y analizar los datos. Además, se abordarán las consideraciones éticas que han guiado cada fase del proceso, garantizando la integridad y el respeto hacia los participantes. Este capítulo constituye el

marco metodológico que sustenta el estudio, permitiendo una comprensión clara de la estrategia implementada para responder a la pregunta de investigación y a los objetivos propuestos.

5.1 Paradigma

Durante el desarrollo de esta investigación se utilizó el paradigma naturalístico, comprensivo, con un enfoque de carácter cualitativo. Canales (2006) afirma que la base de la comprensión del saber es cualitativo, pues es mediante las entrevistas, grupos de conversación, grupos focales, testimonios, donde se pueden encontrar las representaciones sociales y culturales a investigar desde la comunidad. Esto significa a su vez, que el paradigma además de ser cualitativo es interpretativo, pues la investigadora, mediante los discursos de las educadoras de párvulos, pudo conocer e indagar en las interpretaciones que las educadoras le dan a las emociones de los niños y niñas.

“El enfoque cualitativo se caracteriza, en superficie, por su apertura al enfoque del investigado. Todas las técnicas cualitativas trabajan en ese mismo lugar como disposición a observar el esquema observador del investigado. Por ello rehúyen la pregunta, y no pueden trabajar con respuestas. En cada caso, se trata de un intento de “comprensión” del otro, lo que implica no su medida respecto a la vara del investigador, sino propiamente la vara de medida que le es propia y lo constituye” (Canales, 2006, p.20).

Así, este enfoque de investigación se centra en la comprensión profunda y detallada de fenómenos y experiencias humanas. Al contrario del enfoque cuantitativo, que se basa en la recopilación y análisis de datos numéricos, el enfoque cualitativo se enfoca en la interpretación y el significado detrás de los datos encontrados.

A su vez, este paradigma se basa en la apertura hacia el sujeto investigado. Esto significa que la investigadora estuvo dispuesta a acercarse al mundo de las educadoras entrevistadas y a comprender sus propias perspectivas. El paradigma cualitativo, se enfatiza en explorar y comprender la complejidad de las experiencias y comportamientos humanos, sin intentar reducirlos a categorías o números específicos (Mucchielli, 2001).

En resumen, el objetivo del paradigma cualitativo es lograr una “comprensión” profunda del otro, es decir, del sujeto o sujetos estudiados. Esta comprensión a su vez, implica no juzgar al sujeto en función de la perspectiva del investigador, sino que tratar de comprenderlo desde su propia perspectiva y el marco de referencia que le es propio y lo

define. Se trata de evitar la imposición de la visión del investigador y en su lugar acercarse a la realidad del sujeto tal como la experimenta y la vive.

5.2 Tipo de investigación

La metodología utilizada durante el desarrollo de esta investigación fue de carácter descriptiva, pues buscó describir y conocer los discursos de un grupo determinado de personas sobre las emociones de los niños y niñas del nivel de transición I. Este tipo de investigación fue pertinente para el desarrollo de este proyecto, pues, el tipo de investigaciones de carácter descriptivo permiten conocer, interpretar y analizar las representaciones y significados tanto sociales como culturales de las personas frente a un asunto en particular (Canales, 2006). Gracias a la construcción y desarrollo de entrevistas, se pudieron desprender diversas interpretaciones del fenómeno investigado, con el objetivo de poder dar el respaldo social a los datos y antecedentes presentados a lo largo del desarrollo de esta investigación.

Esta investigación se centró en describir y registrar fenómenos, eventos o comportamientos tal como ocurren naturalmente en su entorno habitual. El objetivo principal es obtener una comprensión detallada y precisa de los aspectos observados sin intervenir ni manipular a los sujetos o las situaciones estudiadas. Buscando proporcionar una imagen clara y objetiva de los hechos estudiados, sin intentar establecer relaciones causales o hacer predicciones. En este sentido, la investigación cualitativa es “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (Taylor S. y Bogdan, R., 1986; en Rodríguez, I., 2007 P. 33).

Ahora bien, para llevar a cabo esta investigación fue necesario contar con una definición precisa de las condiciones de observación y garantizar un enfoque sistemático y objetivo en el proceso de registro del comportamiento o las respuestas de los sujetos. Buscando así asegurar la validez y la fiabilidad de los datos recopilados, lo que implicó mantener un rigor en los procedimientos de observación y registro.

En resumen, la investigación descriptiva busca describir fenómenos o comportamientos en su contexto natural, sin intervenir en ellos. Se basa en la observación, registro, y la recopilación de datos de manera sistemática y objetiva, proporcionando una comprensión detallada de los aspectos estudiados

5.3 Diseño de investigación

Este enfoque cualitativo, se basó en la idea de que cada caso es único y que, mediante el análisis en profundidad de casos individuales, se pueden obtener perspectivas valiosas y reveladoras sobre cómo las emociones influyen en la percepción y el comportamiento de las personas (Quintanilla, 2007).

Para llevar a cabo este estudio de casos, se seleccionó a 5 participantes que fueron relevantes para la investigación, y que hayan percibido eventos o situaciones con los niños y niñas que fueran emocionalmente significativos. Los datos se obtuvieron a través de técnicas cualitativas, como entrevistas en profundidad y análisis de documentos.

En el contexto de este estudio, las entrevistas permitieron explorar las experiencias de los participantes y sus perspectivas sobre cómo las emociones han influido en las vidas de los niños y niñas.

5.4 Muestra

Una muestra se refiere a un subconjunto representativo de una población más amplia que se selecciona. La muestra se elige siguiendo ciertos criterios y métodos específicos para garantizar que sea un reflejo válido y representativo de la población completa, lo que permite a los investigadores hacer inferencias sobre la población más amplia a partir de los datos recopilados de la muestra. La selección de una muestra adecuada es fundamental para la validez y la fiabilidad de los resultados de una investigación (Hernández, 2014).

La muestra es cualitativa donde cada sujeto es un informante clave, y es elegido e invitado por sus cualidades como tal. La muestra de esta investigación fue de 5 educadoras de párvulos del nivel de transición I (Pre Kinder).

Los criterios a tener en cuenta en la investigación son los siguientes:

- Experiencia profesional: educadoras de 0-5 años de experiencia y de más de 5 años.
- De escuelas: municipales, particular subvencionadas o escuelas de financiamiento
-
-
-
- público.

Tipo de escuela	Experiencia Profesional		Total
	0-5 años	+ de 5 años	
Municipal	1	1	2
Particular subvencionado	1	2	3
Total			5

5.5 Técnicas e instrumentos de producción de datos

En esta investigación se utilizó un tipo de técnicas de producción de datos: la entrevista (Creswell, 2009).

Entrevistas: La técnica de entrevistas se caracterizó por emplear cuestionarios para capturar las respuestas de los participantes. El propósito principal de la técnica de entrevistas es describir pensamientos, opiniones y sentimientos. Entre los métodos a emplear se encuentran: entrevistas personales, vía telefónica, o vía Internet. Entrevistas personales: La ventaja clave es el control que el investigador tiene al obtener las respuestas. Inconveniente: posible influencia del entrevistador y costo económico. Vía telefónica: Una ventaja importante es la simplicidad del proceso. Inconveniente: Dificultad para obtener una muestra representativa debido a la relación entre selección de sujetos, variedad de operadores telefónicos o falta de acceso a teléfono. Internet: Una ventaja relevante es la facilidad de llegar a muestras grandes, mientras que los desafíos principales incluyen dificultades para trabajar con muestras representativas y la falta de control sobre el proceso.

5.6 Análisis de datos

El análisis de datos de discurso en una investigación cualitativa se refiere a un enfoque sistemático para examinar y comprender el contenido de las comunicaciones humanas, ya sea en forma de texto, habla o cualquier otra forma de expresión verbal. El objetivo fue identificar patrones, temáticas y significados emergentes en las experiencias de los participantes. A través de este proceso, se buscó comprender cómo desde sus perspectivas, las emociones han influido en el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas

de cada nivel e institución educativa. Este tipo de análisis de discurso es especialmente valioso cuando se trata de investigaciones que buscan explorar y comprender las percepciones, opiniones, creencias y construcciones sociales a través de la interpretación detallada y profunda del lenguaje utilizado (Bardin, 1996).

El proceso de análisis de datos de discurso en una investigación cualitativa generalmente implica los siguientes pasos (Tinto Arandes, 2013):

- 1) Transcripción: se registró y transcribió el material de discurso, ya sea en forma de entrevistas, conversaciones, discursos o textos escritos.
- 2) Segmentación: se dividieron los datos en unidades de análisis significativas, como frases, párrafos o temas.
- 3) Codificación: se asignaron códigos a segmentos de datos relevantes que comparten características similares. Los códigos pueden ser palabras clave, conceptos o etiquetas que representan temas o ideas específicas.
- 4) Categorización: los códigos se agruparon en categorías más amplias que reflejan patrones emergentes en los datos. Estas categorías ayudan a organizar y estructurar la información.
- 5) Identificación de temas: se identificaron temas o patrones recurrentes en las categorías codificadas. Los temas presentan las ideas o conceptos clave que surgen del discurso de los participantes.
- 6) Análisis interpretativo: se buscó comprender el significado profundo detrás de los temas y patrones identificados. Esto implica explorar cómo se construyen las percepciones, cómo se relacionan los conceptos y cómo se contextualizan dentro del marco más amplio de la investigación.
- 7) Desarrollo de la narrativa: se creó una narrativa coherente y significativa que integra los hallazgos del análisis de datos de discurso. Esta narrativa ayuda a comunicar los resultados de manera clara y convincente.

En este estudio de casos, el análisis de datos permitió una descripción detallada y holística de las experiencias y testimonios de los participantes. Además de explorar cómo las palabras y el lenguaje reflejan y construyen realidades individuales y sociales, y cómo se comunican y transmiten significados en diferentes contextos. Es una herramienta poderosa para descubrir las voces y perspectivas de los participantes y para desentrañar las complejidades de la experiencia humana a través de la lente del lenguaje. Proporcionando de esta forma, una visión enriquecedora y comprensiva de cómo las emociones influyen en la vida de los niños y niñas.

5.7 Aspectos éticos

Los aspectos éticos se refirieron a una parte fundamental del documento de investigación donde se detallaron las consideraciones éticas y los principios que guiaron el proceso de investigación. Esto incluyó la descripción de cómo se abordaron y resolvieron los dilemas éticos que surgieron durante la recolección, análisis y presentación de datos. Esta sección también incluye información sobre la obtención de consentimiento informado de los participantes, la confidencialidad y anonimato de los datos, la equidad en la selección de muestras, y cualquier otro aspecto ético relevante para la investigación. El propósito de esta sección fue asegurar que la investigación se lleve a cabo de manera ética, respetando los derechos y la dignidad de las partes involucradas y cumpliendo con las normas éticas y regulaciones pertinentes (González, 2002).

Asimismo, deben considerarse ciertos aspectos éticos tales como:

- 1) Consentimiento informado: esto implica asegurarse de que todas las personas que participen en la investigación estén plenamente informadas sobre los propósitos de la investigación, los procedimientos a seguir y los posibles riesgos y beneficios. Los participantes deben dar su consentimiento voluntario y estar en la capacidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias adversas.
- 2) Confidencialidad: Se refiere a la protección de la identidad de los participantes y la información que proporcionan. Debe quedar claro cómo se garantizará la confidencialidad de los datos recopilados y cómo se almacenarán y protegerán.
- 3) Anonimato: En algunos casos, es importante que los participantes sean anónimos, es decir, que ni siquiera el investigador pueda vincular los datos a una persona específica. Esto puede ser crucial para abordar temas sensibles.
- 4) Equidad y diversidad: Se debe describir cómo se seleccionarán y se tratarán los participantes para garantizar la equidad y representación adecuada de los grupos involucrados. Esto implica evitar sesgos y discriminación.
- 5) Evitar daños: Es esencial tener precaución para no causar daño físico, emocional o psicológico a los participantes. Se deben identificar y mitigar los posibles riesgos.
- 6) Conflictos de interés: Se debe divulgar cualquier conflicto de interés que pueda surgir de la investigación, como financiamiento de fuentes con intereses en los resultados.

- 7) Integridad de la investigación: Asegurar que la investigación se lleve a cabo de manera honesta y transparente. Esto incluye la presentación precisa de datos y resultados, así como la cita adecuada de fuentes.
- 8) Cumplimiento legal y ético: Asegurarse de que la investigación cumpla con todas las leyes y regulaciones aplicables, así como con las normas éticas de la disciplina académica.
- 9) Beneficios y justificación: Debe quedar claro por qué la investigación es importante y cómo puede beneficiar a la sociedad o a la comunidad académica. Además, se debe justificar por qué la investigación vale la pena en términos éticos.
- 10) Divulgación y consentimiento para la publicación: Si se planea publicar los resultados, se debe obtener el consentimiento de los participantes para la divulgación de datos que los identifiquen.

Técnica de entrevista:

- Conocer el discurso de Educadoras de Párvulos acerca de la emocionalidad de niños y niñas de nivel transición I.
- Describir el trabajo pedagógico en relación con la gestión de emociones en el nivel de transición I.

Tema	Subtemas o definición	Preguntas
Emoción	<p>Cómo definen emociones</p> <p>Qué emociones identifican</p> <p>Qué emociones valoran (positivas y negativas)</p> <p>Qué emociones observan en sus niños</p> <p>Cómo viven ellas sus propias emociones</p>	<p>¿Cómo definiría usted el concepto de emoción?</p> <p>¿Qué emociones conoce? ¿Cómo clasificaría las emociones?</p> <p>¿Cómo aborda usted sus propias emociones?</p> <p>¿Cree que su vida se ve afectada por sus emociones?</p> <p>¿Qué emociones predominan en los niños y niñas?</p> <p>¿Cree usted que las emociones impactan de alguna forma en el desarrollo de los niños? y ¿De qué forma?</p>

		<p>¿Cuáles cree que podrían ser algunas señales comunes de que un niño está experimentando una emoción intensa, como la tristeza o la frustración?</p>
<p>Trabajo Pedagógico con emociones</p>	<p>Como se trabajan las emociones</p> <p>Emociones que se trabajan</p> <p>Planificación del trabajo con emociones</p> <p>Evaluación del trabajo con emociones</p> <p>Estrategias de trabajo</p> <p>Trabajo con los padres</p> <p>Entorno emocional seguro</p>	<p>¿De que forma trabaja el equipo docente las emociones con los niños y niñas?</p> <p>¿Qué emociones se abordan? ¿Qué recursos o actividades incorpora en el aula para promover la regulación emocional entre los niños y niñas?</p> <p>¿Cómo se planifica el trabajo con emociones?</p> <p>¿Cómo se evalúa?</p> <p>¿Cómo fomenta la expresión emocional en el aula y cuáles son algunas de las actividades que utiliza para ello? ¿Cómo ayuda a los niños a reconocer sus emociones? ¿Cómo ayuda a los niños a comprender y nombrar sus emociones? ¿Qué estrategias utiliza para crear un entorno emocionalmente seguro en el aula? ¿Cómo trabaja con los padres y las familias para apoyar la gestión de emociones en el hogar y en la escuela?</p>
<p>Gestión de emociones</p>	<p>Abordaje de las emociones</p> <p>Regulación de emociones</p> <p>Como se interfiere, acciona, etc.</p> <p>Gestión de emociones en el aula</p> <p>Gestión de emociones en el hogar</p>	<p>¿Cuál considera que es el papel de la educadora de párvulos en la gestión de las emociones de los niños y niñas?</p> <p>¿Cómo aborda las situaciones en las que un niño o niña muestra emociones intensas, como el enojo o la tristeza?</p> <p>¿Ha experimentado situaciones de conflicto o desafíos específicos relacionados con las emociones en el aula? ¿Cómo los ha abordado?</p>

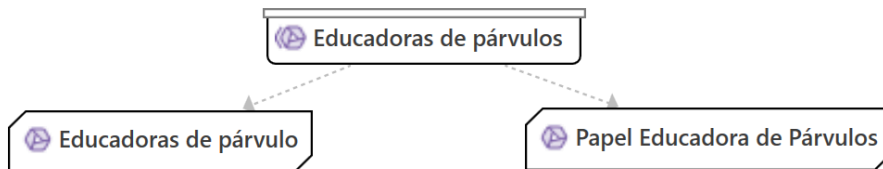
		<p>¿Puede proporcionar ejemplos de actividades o juegos que haya encontrado efectivos para enseñar a los niños sobre las emociones?</p> <p>¿Cómo ayuda a los niños a lidiar con la ansiedad o el estrés, especialmente en situaciones de cambio o transición en el entorno escolar?</p> <p>¿Qué consejos o recomendaciones tiene para otros educadores que deseen fortalecer sus habilidades en la gestión de emociones con niños y niñas en primera infancia?</p>
--	--	--

6. RESULTADOS

En este apartado se darán a conocer los resultados de la investigación, agrupados en categorías y subcategorías. De esta forma se plantea la categoría N°1 llamada: Educadoras de párvulos, con las subcategorías: Educadoras de párvulo y sus emociones y el Papel de la Educadora de párvulos. La categoría N°2 denominada: Emociones e infancia, con las subcategorías: Emociones y Emociones niños y niñas nivel de transición. Y

finalmente la categoría N°3: Pedagogía de las emociones, y sus subcategorías llamadas: Emociones niños y niñas nivel de transición y Trabajo pedagógico nivel de transición. Las cuales se presentan a continuación:

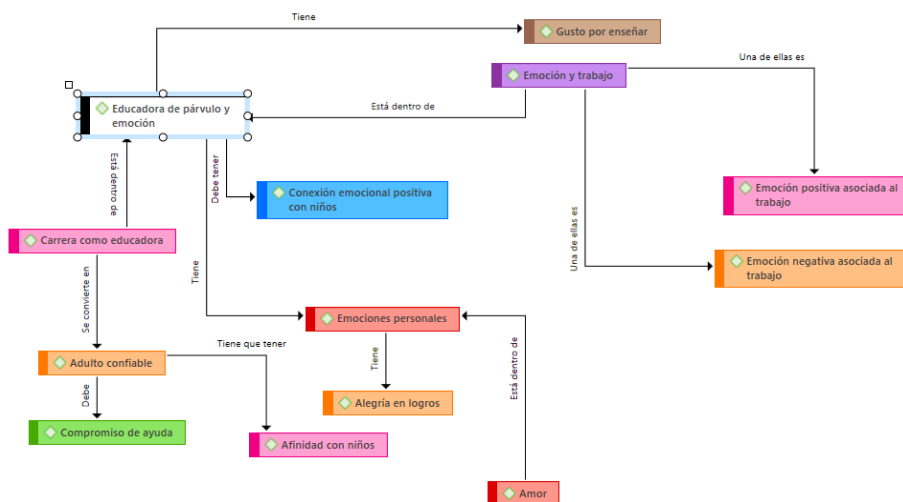
6.1 Categoría N°1: Educadoras de párvulos



Dentro de esta categoría denominada como Educadoras de párvulos, las subcategorías de Educadoras de Párvulos y sus Emociones y Papel de la Educadora de Párvulos, coexisten y se relacionan estrechamente debido a la conexión entre el mundo emocional de las educadoras y el desarrollo emocional de los niños y niñas. En este sentido, las vivencias emocionales y las propias emociones de las educadoras, como modelos a seguir, influyen significativamente en la construcción del ambiente emocional en el que se desenvuelven los pequeños.

Las Educadoras de Párvulos y sus Emociones reflejan la importancia de que las profesionales de la educación reconozcan, comprendan y gestionen sus propias emociones. Este proceso no solo impacta en el bienestar personal de las mismas, sino que también influye directamente en la calidad de las interacciones emocionales que establecen con los niños. El papel de la educadora se convierte en un vínculo crucial entre sus propias experiencias emocionales y la habilidad para guiar a los niños en la comprensión y expresión de sus emociones. En este contexto, el Papel de la Educadora se manifiesta diariamente como mediadora y facilitadora entre el mundo emocional de los niños y ellos mismos. Además, de ser las responsables de crear y fomentar un ambiente seguro y enriquecedor para el desarrollo integral de los pequeños.

1) Educadoras de párvulo y emoción



Esta subcategoría recibe el nombre de Educadoras de párvulo y emoción, ya que, se centra en los discursos que exploran las asociaciones establecidas por las educadoras entre el rol profesional, las emociones relacionadas con los niños a su cuidado, su trabajo y su propia identidad. Abordando, de este modo, la conexión intrínseca entre la experiencia de ser educadora de párvulos, y las emociones que se entrelazan con su labor educativa. En este sentido, acerca de su propia perspectiva sobre las emociones la Entrevistada N°1 menciona que: *“Yo creo que las emociones son cosas que sentimos que a veces son difíciles de expresar”*. Asimismo Entrevistada N°3 postula que: *“Yo creo que las emociones son respuestas a diversos estímulos, y estas respuestas tienen que ver con factores externos, que se demuestran por medio de expresiones tanto verbales como físicas”*

En este contexto, la carrera como educadora se presenta como un elemento central, ya que, las profesionales reflexionan sobre su elección, motivaciones y expectativas en relación con su papel en la formación emocional de los niños. Las entrevistadas manifiestan que las emociones personales y profesionales son un elemento constante en su trayectoria: *“Al 100 es afectada mi vida por mis emociones, me afecta en todo, lo que siento lo digo, ahora trato de decirlas adecuadamente”* (entrevistada N°1) y que: *“Me afectan más las emociones negativas, ya que, de repente, me cuesta darme cuenta de lo que estoy sintiendo”* (entrevistada N°4) y que: *“Con los niños me da alegría, me causa asombro, las respuestas y actitudes de cada uno de ellos”* (entrevistada N°1)

Un concepto importante asociado a su rol profesional es que se autoidentifican como un adulto confiable para niños, niñas y sus familias. Establecer relaciones de confianza lo consideran parte de su compromiso de ayuda. Las educadoras consideran que en su trabajo es relevante la confianza y el apoyo emocional para su ejercicio profesional. En este sentido

Vivas (2003) afirma que: “Los resultados de las investigaciones más recientes confirman que las actitudes afectivas de los profesores juegan un papel importante tanto en lo académico o cognoscitivo como en lo interpersonal” (p.14)

Asimismo, la afinidad con niños es esencial para establecer una conexión emocional positiva, permitiendo así la capacidad de comprender y resonar con sus emociones – base de una conexión genuina –; lo mencionado anteriormente se traduce en el desarrollo, por parte de la educadora, de habilidades que posibiliten tanto un ambiente como comunicación segura y asertiva emocional para los niños (Fernández, 2005). De esta forma:

“Esta capacidad para discriminar las discrepancias entre el comportamiento verbal y las manifestaciones expresivas del alumno le permite al profesor saber que, a pesar de que el alumno afirme en un primer momento que no ocurre nada, no es totalmente cierto y que ahora es el momento oportuno para ofrecerse a hablar y escuchar el problema, proporcionando apoyo y comprensión.” (p.69)

Las emociones personales desempeñan un papel clave, ya que, las experiencias emocionales de las educadoras influyen en su desempeño laboral y su relación con los niños. Estas emociones personales se entrelazan con la "alegría en logros", donde las educadoras encuentran satisfacción y alegría al presenciar el progreso y los logros emocionales de los niños.

El amor es un sentimiento que las educadoras consideran que actúa como un vínculo emocional fundamental que va más allá de las responsabilidades profesionales. Este sentimiento profundo influye en la forma en que las educadoras abordan su trabajo y se relacionan con los niños.

En el ámbito de las emociones profesionales, se destaca el gusto por enseñar, el cual se relaciona con la idea de compromiso de ayuda, ya que, implica no solo brindar apoyo emocional, sino también un deseo genuino de contribuir al desarrollo educativo y emocional de los niños.

En la relación que existe entre las emociones y el trabajo se destaca cómo las emociones personales y profesionales están intrínsecamente vinculadas en el contexto laboral de las educadoras de párvulos. Las emociones positivas asociadas al trabajo se entrelazan con el sentimiento de amor que sienten las educadoras hacia su profesión, además de la pasión y el afecto que le otorgan a su labor educativa. En este sentido la entrevistada N°5 : *“Me provoca, no sé, ternura, cariño, amor” al preguntarle que emociones*

le genera el trabajo con niños y niñas. Asimismo la entrevistada N°1: "Alegría, amor" en respuesta a la misma pregunta de arriba.

Por otro lado, el trabajo también genera emociones negativas asociadas a los desafíos laborales o personales que surjan. En este punto, la conexión con "compromiso de ayuda" debe ser crucial, ya que, implica superar las dificultades emocionales para seguir brindando apoyo a los niños. Bajo este enfoque González (2012) afirma que:

"Los educadores de la edad temprana tienen un compromiso personal, con la profesión docente, con los niños y niñas, las familias y la comunidad en general. Primero y ante todo exige la responsabilidad consigo mismo" (p.6)

En esta investigación, la subcategoría Educadoras de párvulos y emoción, se configura como un reflejo profundo de la complejidad vinculada al ejercicio profesional. De esta forma, el concepto de afinidad con los niños, se convierte en un particular aliado en la práctica educativa, ya que, se reconoce la importancia de forjar conexiones emocionales positivas con los pequeños.

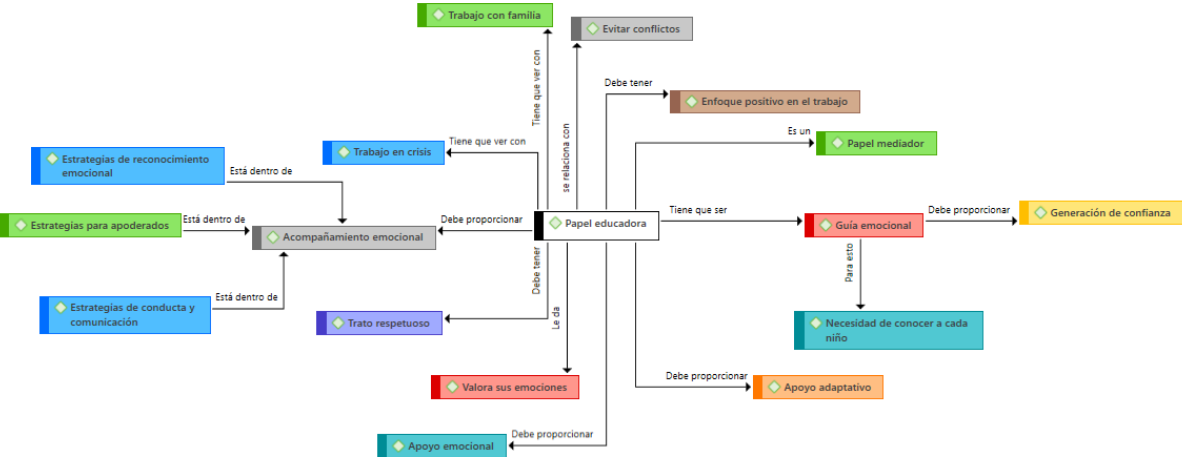
En este sentido y siguiendo las reflexiones de Fernández (2005), se trata de crear un entorno que no solo sea emocionalmente seguro, sino también uno donde se puedan discriminar los matices emocionales de los niños, brindándoles así un ambiente adecuado para la comunicación y el diálogo asertivo y empático, Asimismo la entrevistada N°4: " Yo creo que la acogida que les damos a cada uno de los niños, hace que la cercanía que tú tienes que tener con ellos hace que el ambiente sea seguro, la confianza (...)Yo creo que la acogida que les damos a cada uno de los niños, hace que la cercanía que tú tienes que tener con ellos hace que el ambiente sea seguro, la confianza." Y a su vez, entrevistada N°3: "La confianza, que ellos tengan confianza con las personas que están ahí en la sala, conmigo, con la técnico". Por su parte, la intersección entre el ámbito emocional y laboral resuena profundamente, donde las emociones positivas asociadas al trabajo se convierten en un motor que impulsa la pasión y afecto por la educación infantil.

Asimismo, dentro lo que significa el rol de la educadora de párvulos, es necesario enfrentar las emociones negativas asociadas al trabajo, de esta forma, el compromiso de ayuda se convierte en una herramienta para superar los desafíos emocionales constantes que surgen en el trabajo emocional con niños y niñas donde uno de los principales objetivos es brindarles apoyo y cuidado. Esto es respaldado por las afirmaciones de González (2012), quien destaca la importancia de la responsabilidad personal y compromiso con la profesión,

así como con los niños y niñas, las familias y la comunidad educativa. En el desarrollo de esta carrera y, luego, en el mundo laboral estos principios se entrelazan de forma integral.

A modo de resumen, esta subcategoría revela una red compleja de interconexiones entre los códigos, donde la carrera como educadora, el adulto confiable, el compromiso de ayuda, la afinidad con los niños, la conexión emocional positiva, las emociones personales, la alegría en logros, el amor, el gusto por enseñar y las emociones asociadas al trabajo forman una trama integral que define la experiencia y la labor de estas profesionales.

2) Papel Educadora



En esta subcategoría se reúnen los discursos relacionados al rol educativo que toman las educadoras de párvulos con los niños en momentos de crisis o emocionalmente complejos, donde deben proporcionar acompañamiento y cuidado asertivo, ya que, una de las aristas dentro de su labor no es solamente centrarse en la transmisión de conocimientos, sino que también en ser la guía emocional de los niños en situaciones emocionalmente desafiantes. En este sentido, nos aproximaremos al abordaje de crisis hasta estrategias de reconocimiento emocional, trato respetuoso y colaboración con familias, examinando así cómo estos aspectos se entrelazan. Se abordará cómo el enfoque positivo en el trabajo, la generación de confianza y el apoyo adaptativo se combinan para construir un entorno educativo sólido. Esta exploración revelará la complejidad y la importancia del papel de la educadora en la formación integral de las nuevas generaciones.

El código del papel de la educadora es central en esta subcategoría, ya que, abarca el conjunto de funciones y responsabilidades que asumen las educadoras de párvulos en situaciones de crisis. Esta categoría engloba diversas responsabilidades educativas que estas profesionales deben asumir, cuando se enfrentan a momentos difíciles en el entorno educativo.

En este sentido, durante el desempeño de su labor, las educadoras se encuentran con la difícil tarea de trabajar en momentos de crisis, lo que implica abordar las situaciones complejas de manera efectiva, además de minimizar el impacto que provoca en el desarrollo emocional y educativo de los niños. Este proceso está intrínsecamente ligado a la capacidad de proporcionar un adecuado acompañamiento emocional y personalizado a quienes estén involucrados en la situación.

De esta forma, uno de los principales códigos es el de acompañamiento emocional, donde las educadoras reconocen la importancia de estar emocionalmente presentes para los niños, ofreciendo apoyo emocional y asegurando un entorno donde puedan expresar sus emociones de manera saludable. Además implica una profunda conexión con las experiencias emocionales de los niños, y se aplican estrategias específicas para el reconocimiento y manejo de sus emociones. Asimismo lo afirma García (2012):

“La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los y las profesores, debido a que tales habilidades influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los y las educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos...” (p.15)

La habilidad de reconocimiento emocional se constituye como una herramienta clave para las educadoras, las cuales utilizan estrategias específicas para reconocer, comprender y abordar las emociones de los niños. Estas estrategias se orientan hacia la validación y comprensión profunda de las emociones, cultivando de esta manera un enfoque positivo en el trabajo y evitando conflictos innecesarios.

La comunicación con las familias es otra herramienta crucial del rol como educadora, ya que, estas profesionales deben desarrollar estrategias para trabajar de manera efectiva con los padres y apoderados, proporcionando información, apoyo y orientación. El trabajo con familias también implica estrategias específicas para apoderados, fortaleciendo la relación entre familia y escuela. En este sentido la entrevistada N°4 menciona que el trabajo con familias se da: *“Principalmente en reuniones, pero cuando yo veo que un niño no está*

bien, ya es entrevista personal con los padres” Y entrevistada N°5 a su vez: “Mediante entrevistas mensuales con padres y apoderados en casos concretos”. También lo menciona la entrevistada N°2: “A través de entrevistas, nosotros lo hacemos por lo menos de forma diaria con ellos, cuando hacemos entrega de los niños, quizás comentando lo que tu has visto durante el día, su forma de actuar durante la jornada”

Las estrategias para apoderados se refieren a la vinculación que busca involucrar a los padres y apoderados en el proceso educativo y emocional de sus hijos. Para poder contribuir a un trabajo pedagógico más estrecho entre la educadora y las familias, fortaleciendo la enseñanza y aprendizaje de sus emociones.

Las estrategias de conducta y comunicación señalan la importancia de enfoques específicos para la gestión del comportamiento y la comunicación efectiva. Estas estrategias están estrechamente relacionadas con el trato respetuoso y el enfoque positivo en el trabajo, ya que, subrayan la importancia de abordar las conductas de manera respetuosa y adoptar un enfoque positivo hacia el desarrollo infantil. Así lo afirma la entrevistada N°4: *“las estrategias que utilizamos para crear entornos seguros, son más que nada estrategias de conducta y comunicaciones”*

El trato respetuoso se convierte en un papel fundamental, ya que, enfatiza en la importancia de interactuar de manera respetuosa con niños, familias y colegas. No solo establece las bases para el apoyo emocional, sino que también fortalece la confianza tanto con niños como con las familias. De esta forma, la misma entrevistada establece que con trato respetuoso se refiere a: *“Me refiero a ser respetuosas con los niños y niñas, a no agredirlos, no insultarlos, no golpearlos obviamente, tratándolos y hablándoles con mucho respeto y cariño”*

El apoyo emocional, derivado del trato respetuoso, se convierte también en una guía emocional para los niños. Esta guía emocional, a su vez, está vinculada a la necesidad de conocer a cada niño individualmente, reconociendo sus emociones y adaptándose a sus necesidades particulares. En este sentido la entrevistada N°3 menciona que también trabaja el aspecto emocional: *“Básicamente, apoyándolos, apapachándolos también”*

Por su parte, la generación de confianza se construye a través del trato respetuoso y el apoyo emocional que la educadora brinda a cada niño cuando lo requiera. La confianza, entonces, se vuelve un elemento esencial para ofrecerles un ambiente donde se sientan seguros expresando sus emociones y donde puedan buscar ayuda cuando sea necesario.

En la necesidad de conocer a cada niño se destaca la importancia de comprender las individualidades de cada uno, ya que, conociéndolos se pueden consagrar relaciones y conexiones significativas. Este conocimiento personalizado permite a la educadora ofrecer un enfoque adaptativo y positivo, fortaleciendo así la relación con cada uno de ellos. Así lo afirma la entrevistada: *“Entonces, primero hay que conocer a cada uno de ellos, cuando se le pregunta por el trabajo emocional con niños”*. (Entrevistada N°1)

En medio de estas responsabilidades, la educadora asume un papel mediador, que facilita la comunicación efectiva entre los niños, y con sus familias, promoviendo de esta forma una relación genuina entre ellos.

La generación de confianza es un código central que se entrelaza con muchos otros aspectos, como el papel educador, la necesidad de conocer a cada niño y el acompañamiento emocional. La confianza se construye a través de un apoyo emocional consistente, un trato respetuoso y estrategias de reconocimiento emocional.

El apoyo adaptativo se relaciona con la capacidad de la educadora para ajustar su enfoque según las necesidades individuales de cada niño. Este enfoque adaptativo contribuye al acompañamiento emocional, la guía emocional y el reconocimiento emocional, fortaleciendo la conexión entre la educadora y los estudiantes. Entonces: *“Si por algún motivo, o emoción, el niño o la niña no quiere realizar la actividad se le entrega apoyo mediante otra actividad, que se ajuste a ese momento”* (entrevistada N°1) sobre apoyo adaptativo.

Esta subcategoría es un marco teórico esencial que orienta la labor docente. Como mencionamos anteriormente, la profesión de una educadora de párvulos va más allá de ser una transmisora de conocimientos, sino que también se le confiere la característica de ser una guía emocional en los momentos de crisis de los niños, que proporciona un acompañamiento importantísimo para el desarrollo integral de los mismos. La teoría que respalda esta perspectiva, al reconocer que la capacidad de identificar, comprender, y regular las emociones es fundamental para el proceso de aprendizaje de los niños es de García (2012). Donde menciona que este enfoque no solo se basa en estrategias académicas, sino que también en cualidades que promueven la construcción de un ambiente emocionalmente seguro y estable dónde los niños y niñas puedan trabajar en el desarrollo del reconocimiento y expresión de sus emociones. De esta forma: *“El principal papel es acompañar, primero acompañar la emoción para luego mostrarle a los niños, diferentes estrategias con las que ellos puedan manejar de mejor forma sus emociones y no*

estallen (...) Yo creo que lo más básico y esencial es hacer entender a los niños que todas las emociones son válidas (...) que nunca se les va ignorar y siempre se les va ayudar y que una siempre va estar dispuesta a ayudarlos". (entrevistada N°1)

Al adentrarnos en el código de momentos de crisis, comprendemos la necesidad de abordar estas situaciones de manera efectiva para minimizar el impacto que provoca en el desarrollo emocional de los niños. La formación teórica respalda la importancia de ser una educadora mediadora facilitando la comunicación efectiva entre los niños, sus familias y colegas. Esta mediación se fundamenta en el trato respetuoso, estableciendo una base de confianza que fortalece las relaciones interpersonales que se crean en el espacio educativo. La teoría del enfoque positivo en el trabajo respalda esta práctica reconociendo, que un entorno positivo no solo favorece el bienestar emocional, sino que también potencia el desarrollo académico de los niños (Sigman, 2015)

El compromiso como educadora de párvulos radica en la aplicación de diversas estrategias como el reconocimiento emocional y el apoyo adaptativo, para poder generar aprendizajes basados en las necesidades de los niños. *"Incorporamos actividades de reconocimiento de emociones, mediante tarjetas con dibujos" menciona la entrevistada N°2 y la entrevistada N°4): "Dramatizando, asumiendo roles, y de ahí dramatizar o con los roles, ellos van sacando sus emociones"*. De esta manera, se busca crear un ambiente educativo enriquecedor y centrado en el bienestar integral de los niños. De esta manera Flores, Castro, Galvis, Acuña & Zea (2017) señalan que:

"Los ambientes de aprendizaje son espacios que trascienden el concepto geográfico y espacial, en los cuales el docente crea, diseña y orienta todas aquellas condiciones humanas, físicas, psicológicas, sociales y culturales idóneas, para generar experiencias de aprendizaje significativas" (p.77).

Por último, pero no menos importante, conviene resaltar un aspecto que a menudo pasa desapercibido en el día a día de las educadoras de párvulos: su excepcional capacidad de cultivar un enfoque positivo en el trabajo. A través de este enfoque, estas profesionales no solo enfrentan con optimismo los desafíos personales y laborales, sino que también demuestran una resiliencia admirable en su quehacer diario. Este código implica no solo la habilidad para guiar emocionalmente a los niños, sino también la capacidad de gestionar sus propias emociones de manera consciente. Se traduce en la capacidad de dejar de lado o, mejor dicho, hacerse cargo de sus propios estados emocionales, permitiéndoles brindar un apoyo emocional y afectivo sólido a los niños, creando así un entorno enriquecedor y emocionalmente seguro. Esta destacada competencia emocional de

las educadoras trasciende su labor pedagógica, influyendo significativamente en la calidad de su vida personal y profesional. Muy bien lo decía la entrevistada N°1 al mencionar que : *“Si algo externo me afecta intento dejarlo afuera de la sala” Sin embargo, relacionado a sus emociones comenta que “(...) afectan harto mi vida, porque siempre le hago caso a mis emociones, no es como que las deje de lado”.*

Asimismo lo respalda Darder (2017) al señalar que:

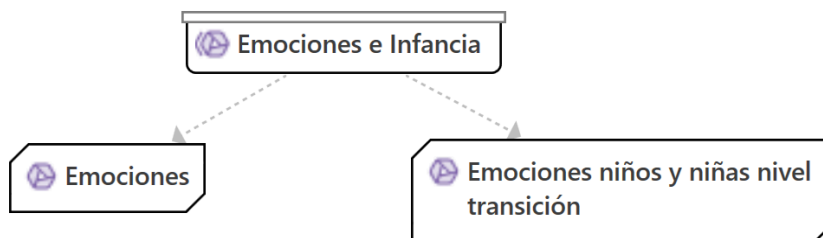
“Para poder desarrollar eficazmente esta labor, el profesorado debería ser competente al menos en los siguientes ámbitos: — Competencia emocional. Capacidad de gestionar eficazmente emociones propias y ajenas, y de mantener una sana relación consigo mismo, a través de competencias intrapersonales tales como la autoestima, el autocontrol, la autoayuda, la auto motivación o la inteligencia emocional, entre otras. El objetivo de esta competencia es el bienestar emocional del propio docente y de sus alumnos” (p. 96)

Para finalizar el análisis de esta categoría cabe mencionar que las educadoras de párvulos afirman que las emociones personales y profesionales son elementos constantes en su trayectoria como profesionales. Estas se identifican a sí mismas como adultos confiables para los niños y sus familias, destacando la importancia de generar confianza y apoyo emocional en su ejercicio en el aula. La afinidad con los niños, se presenta como una cualidad esencial para establecer conexiones emocionales positivas. En este sentido: *“El papel de la educadora es mediar entre el niño y la emoción que siente (...) intervengo, preguntándoles que sienten, o guiándolos a descubrir la emoción por sí mismos” (entrevistada N°2). Y “ darle su espacio para que pueda calmarse y siempre ofrecerle conversación para que expresen lo que están sintiendo en esos momentos” (entrevistada N°4)*

Por otra parte, las emociones personales influyen en su desempeño y relación con los niños, y junto con la pasión y afecto por su labor educativa, también enfrentan emociones negativas asociadas a desafíos personales y laborales. En este contexto, el compromiso de ayuda se vuelve crucial para superar las dificultades emocionales y seguir brindando apoyo a los niños. De esta manera una de las entrevistadas menciona que: *“El trabajo con niños me genera mucha alegría y felicidad, porque ellos siempre están felices y me contagian. He sentido también un poco de frustración, en situaciones que a veces me sobrepasan y no se como enfrenta”. (entrevistada N°3) Por su parte, al preguntarle si ha enfrentado desafíos en el aula (entrevistada N°1): “pero igual naturalmente, los niños y niñas me hacen sentir felicidad, entonces como que se me pasa todo con ellos”.*

En este escenario, se abordan los discursos relacionados al rol educativo de las educadoras en momentos de crisis. Aquí, las subcategorías exploran desde el acompañamiento emocional, hasta estrategias de reconocimiento emocional, trato respetuoso y colaboración con familias. Se destaca el enfoque positivo al trabajo, la generación de confianza y el apoyo adaptativo como códigos fundamentales para construir un entorno educativo sólido. Este enfoque positivo no solo refleja la capacidad de las educadoras para enfrentar desafíos con optimismo, sino también su resiliencia en el manejo consciente de sus propias emociones, permitiéndoles consolidar su profesión con su motivación inicial al elegir su carrera profesional.

6.2 Categoría N°2: Emociones e Infancia



Esta categoría denominada como Emociones e Infancia, las subcategorías de Emociones y Emociones de niños y niñas en el nivel de transición, se interrelacionan entre sí por la importancia que tienen las emociones en las bases del desarrollo emocional y social de los niños y niñas. Dentro del cual existe un fascinante mundo emocional, compuesto por diversos tipos de emociones, entre las principales, está la alegría, la tristeza, el miedo, la ira, la rabia y el disgusto.

De esta forma, en el nivel de transición de educación parvularia, los niños experimentan un amplio abanico de emociones, alegría al descubrir, tristeza ante las injusticias, miedo a lo desconocido, rabia frente a frustraciones y más. Estas emociones forman la base para el entendimiento del mundo y la autorregulación emocional.

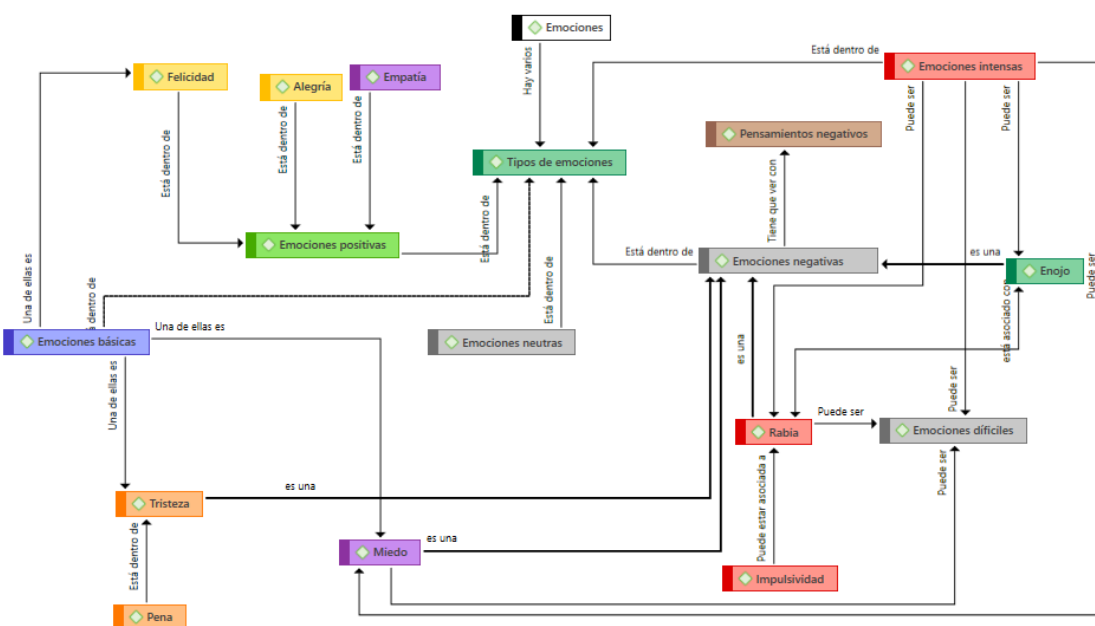
En este sentido, es crucial comprender que las emociones no existen de manera aislada, sino que coexisten en el mismo espacio emocional, que un niño puede sentir alegría al mismo tiempo que experimenta miedo ante una nueva situación. Esta coexistencia emocional, refleja la complejidad y riqueza del mundo infantil. Además, las enormes cantidades de emociones que experimentan los niños y niñas en el nivel de transición no

son simplemente eventos pasajeros. Sino que son elementos cruciales que influyen profundamente en su desarrollo:

- Construcción de la inteligencia emocional.
- Formación de habilidades sociales y empatía.
- Desarrollo de estrategias de reconocimiento y regulación.

Subcategorías:

1) Emociones



La subcategoría de Emociones conforma un complejo entramado de conceptos que dan forma al mundo afectivo y cognitivo de las personas. Este apartado explora diversos aspectos vinculados al concepto de emoción desde algunas definiciones hasta la minuciosa clasificación de los distintos tipos de emociones. *“Yo creo que las emociones son respuestas a diversos estímulos, y estas respuestas tienen que ver con factores externos, que se demuestran por medio de expresiones tanto verbales como físicas” (Isidora, 2024) “Yo creo que las emociones son cosas que sentimos y que a veces son difíciles de expresar” (entrevistada N°2)*

Entre ellas, destacan tanto las emociones positivas como neutras y hasta las emociones negativas, cada una con su propia compleja manifestación y expresión en el comportamiento humano. Como por ejemplo: *“Positivas: alegría. Negativas: enojo, ira, rabia.*

Neutras: Incertidumbre” (entrevistada N°4) y “Positivas alegría, amor.Negativas, pena, tristeza, dolor, llanto. Neutras podría ser el llanto” (entrevistada N°3)

Por su parte, las emociones positivas, caracterizadas por estados placenteros como la alegría y la felicidad hasta la profundidad de la empatía, que conecta a las personas a través de una comprensión emocional más completa.

Las emociones básicas, como la tristeza, miedo, rabia, así como también la felicidad, constituyen la base fundamental del amplio espectro emocional de las personas. De este modo, configuran las respuestas emocionales que desencadenan distintos patrones de comportamiento, influyendo notablemente en el bienestar emocional de los individuos. Asimismo, al preguntarle a la entrevistada que emociones conoce ella responde que: *“Conozco las emociones de alegría, tristeza, rabia” (entrevistada N°2)*

Dentro de las emociones positivas, la alegría es una emoción pasajera que irradia un sentido de bienestar, satisfacción y gozo, mientras que la felicidad representa un estado más prolongado que causa una sensación de paz y bienestar emocional. La empatía, por su parte, aparece como una habilidad emocional que fomenta la conexión entre las personas permitiendo una interacción social más enriquecedora y colaborativa.

En contraste, las emociones negativas abarcan respuestas desfavorables al estímulo, incluyendo los pensamientos negativos los cuales pueden intensificar las emociones como el enojo y la rabia. Por su parte, la impulsividad se asocia a menudo con estas emociones intensas, manifestándose como respuestas rápidas y poco reflexivas ante situaciones emocionalmente difíciles. De esta forma, la entrevistada menciona que: *“Me afectan más las emociones negativas, ya que, de repente, me cuesta darme cuenta de lo que estoy sintiendo” (entrevistada N°2)*

En esta misma línea, las emociones difíciles abarcan un conjunto más amplio de experiencias emocionales complejas. El enojo, la rabia y el miedo, en particular, emergen como respuestas emocionales intensas dentro de esta categoría. Estas pueden estar ligadas a diversos pensamientos negativos, generando un círculo emocional complejo y difícil de gestionar.

A pesar de nuestro intento por clasificar y definir las emociones Brown (2012) afirma que: *“Nuestra naturaleza consiste en ser imperfectos, tener sentimientos y emociones inclasificables, fabricar o hacer cosas que no necesariamente tienen sentido” (p. 100)*

Por otro lado, esta subcategoría se revela como un fascinante entramado de experiencias que ha moldeado la trayectoria a lo largo de la vida de las personas. Este complejo tejido de conceptos ha sido testigo de las diversas manifestaciones de las emociones personales, desde las radiantes emociones positivas hasta las más oscuras emociones negativas que han desafiado el camino en distintos momentos.

Entre las emociones positivas, la alegría ha sido una aliada en momentos de triunfos y logros personales, mientras que la felicidad y la paz muchas veces se convirtieron en un anhelado estado y un objetivo que lograr alcanzar. La empatía, por su parte, ha sido guía en las interacciones sociales, permitiendo conectar de forma más profunda con las personas a nuestro alrededor.

Por otro lado, las emociones negativas, han implicado muchas veces desafíos emocionales. De esta forma, los pensamientos negativos se relacionan directamente con la rabia y el enojo, ya que, estos surgen en momentos donde percibimos una amenaza, injusticia, falta de control o violación a nuestros derechos.

Al abrazar la complejidad de nuestro propio mundo emocional, conectamos esta experiencia personal con teorías contemporáneas como las de Daniel Goleman (1996) donde destaca la importancia de explorar, comprender y manejar nuestras propias emociones para cultivar relaciones saludables y una vida emocional equilibrada. De esta forma este autor afirma que:

“...la vida emocional constituye un ámbito —que incluye un determinado conjunto de habilidades— que puede dominarse con mayor o menor pericia. Y el grado de dominio que alcance una persona sobre estas habilidades resulta decisivo para determinar el motivo por el cual ciertos individuos prosperan en la vida mientras que otros, con un nivel intelectual similar, acaban en un callejón sin salida. La competencia emocional constituye, en suma, una meta-habilidad que determina el grado de destreza que alcanzaremos en el dominio de todas nuestras otras facultades...” (p.45)

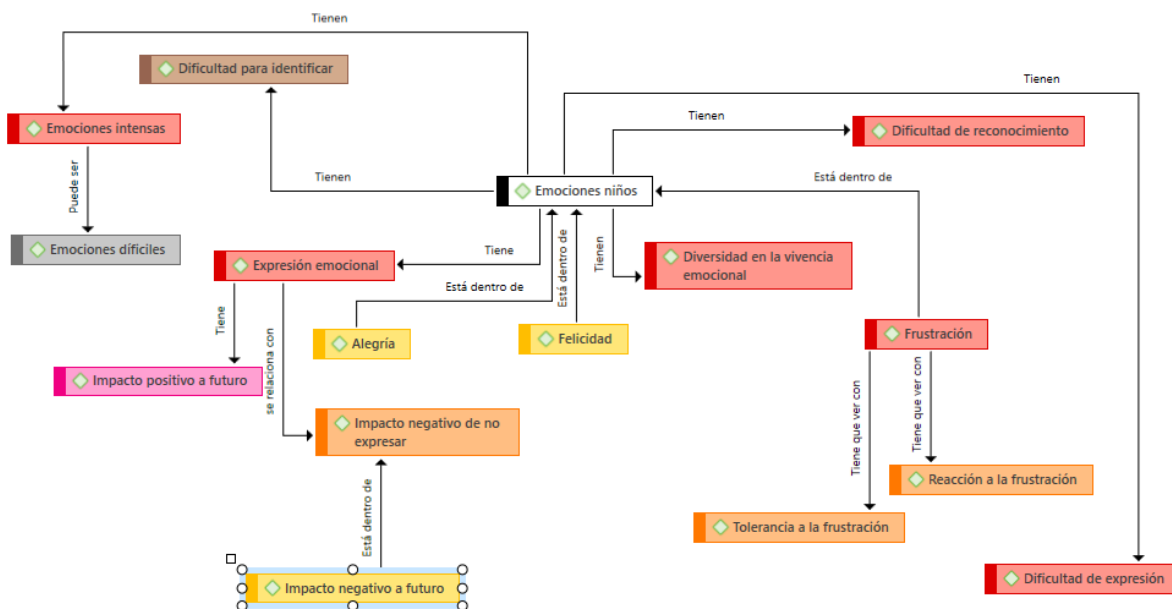
Asimismo, las investigaciones de Brown (2012) sobre vulnerabilidad y conexión humana arrojan luz sobre la relevancia de abrazar todas nuestras facetas emocionales, incluso las difíciles, para construir una autenticidad que enriquezca nuestra conexión con el mundo, y sobre todo, con nosotros mismos.

En este sentido, la autora describe en su libro “el poder de ser vulnerable” que al pasar momentos donde sintió mucha vergüenza y se vio abrumada por comentarios anónimos decidió darse permiso para “...sentir estas emociones durante un par de horas o

un par de días, y luego me abrí, hablé de mis sentimientos con las personas en quienes confío y amo, y pasé a otra cosa. Me sentí más valiente, más compasiva y más conectada.” (p.69)

Finalmente, la subcategoría de emociones revela la riqueza y diversidad del mundo emocional, conectando aspectos como la positividad, complejidad e intensidad emocional. Esta exploración detallada revela cómo la experiencia humana, nuestras interacciones sociales, la percepción del entorno y respuestas ante diversas situaciones se ven influenciadas por el abanico de emociones que experimentamos.

2) Emociones niños y niñas nivel de transición



La capacidad de expresar emociones desempeña un papel fundamental en el presente y futuro de los niños. La subcategoría de Emociones en niños y niñas del nivel de transición revela el complejo mundo afectivo de los pequeños, quienes experimentan una diversa gama de emociones intensas. Ellos en su mayoría transitan entre momentos de efusiva alegría y felicidad, pero también en otros no tan agradables, como lo son el llanto, la rabia y la frustración -elementos constantes en el cotidiano vivir de los niños-. mostrando su innata conexión con el mundo que le rodea. Estas emociones intensas no solo son una parte integral de su desarrollo, sino que también demuestran lo profundo de su sentir emocional. Así lo menciona la entrevistada N°2: *“Cuando un niño expresa mucha intensidad en sus emociones, lo que hago es darles espacio y tiempo para que puedan calmarse, los*

llevo al patio a tomar agua, para luego conversar con ellos sobre que es lo que les está pasando”.

Sin embargo, esta vivacidad emocional también se entrelaza con desafíos propios de la etapa de transición. Donde los niños enfrentan emociones difíciles como la frustración, las cuales pueden ser difíciles de comprender y expresar. La dificultad para identificar y reconocer emociones emerge como un aspecto clave, ya que, los pequeños están en proceso de aprender a reconocer y regular sus propias emociones. Como bien lo señala Goleman (1996):

“El ritmo del crecimiento emocional está ligado a varios procesos de desarrollo, particularmente a la cognición y a la madurez biológica del cerebro. Como ya hemos visto anteriormente, las capacidades emocionales, como la empatía y la autorregulación emocional, comienzan a aparecer casi desde la misma infancia” (p.297)

En este contexto, la alegría y la felicidad se presentan como elementos fundamentales en la paleta emocional de los niños, manifestándose en sus risas contagiosas y expresiones de gozo. Por otro lado, la frustración surge cuando las expectativas no se cumplen, desafiando su tolerancia a la misma, en situaciones adversas. Este proceso de aprendizaje es esencial para el desarrollo emocional, ya que, influye en la construcción del autoconocimiento, la empatía y la regulación emocional.

En esta misma línea Goleman (1996) menciona que: “Quisiera imaginar que, algún día, la educación incluirá en su programa de estudios la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, resolver conflictos y colaborar con los demás” (p.10)

Sin embargo, a medida que los niños viven estas emociones, la dificultad para expresar emociones se convierte en un desafío palpable. Esta dificultad puede impactar negativamente tanto su desarrollo emocional, como su presente y su futuro. Lo que, además, puede generar situaciones complejas donde las emociones difíciles se manifiesten de manera exacerbada. Así lo manifiestan las entrevistadas: *“Yo creo que sí impactan porque imaginemos que un niño es maltratado y sufre vulneración a sus derechos, ese niño se va ver afectada de forma negativa en su desarrollo, porque ya su atención y su energía no va estar dirigida al juego sino que a protegerse de esa persona o personas que lo maltratan” (entrevistada N°2) y que “El papel de nosotras es básicamente, enseñarles sobre emociones a los niños y niñas, que las conozcan, que las identifiquen y así poder*

expresarlas y no quedarse con eso adentro, que ya sabemos lo mal que nos hace a las personas quedarnos con tanta cosa adentro” (entrevistada N°2)

Desde un punto de vista más personal, a lo largo de la carrera, se ha visto cómo los niños suelen explotar o reaccionar de forma exagerada a situaciones de poca importancia. La subcategoría de Emociones en niños y niñas del nivel de transición cobra un significado profundo. Ya que, como lo menciona Daniel Goleman (1996) las capacidades o habilidades emocionales, emergen desde la infancia, lo que resalta la importancia de abordar estas vivencias desde el inicio de su desarrollo.

En este viaje de descubrimiento emocional, también se reconoce que la dificultad para expresar emociones es un desafío que enfrentar como profesionales. El compromiso al que están sujetas las educadoras radica en la creación de un ambiente donde los niños se sientan seguros para expresar sus emociones, facilitando así su desarrollo emocional y fortaleciendo la construcción de relaciones positivas. *“Yo creo que eso los niños lo van viendo en el día a día, y van viendo como las adultas van creando un ambiente seguro, escuchándolos y respetándolos” (entrevistada N°1).* La idea del autor mencionado anteriormente, sobre la inclusión de habilidades emocionales esenciales en la educación, resuena en su enfoque, impulsándola a ser una facilitadora de este aprendizaje desde las primeras etapas de la educación infantil.

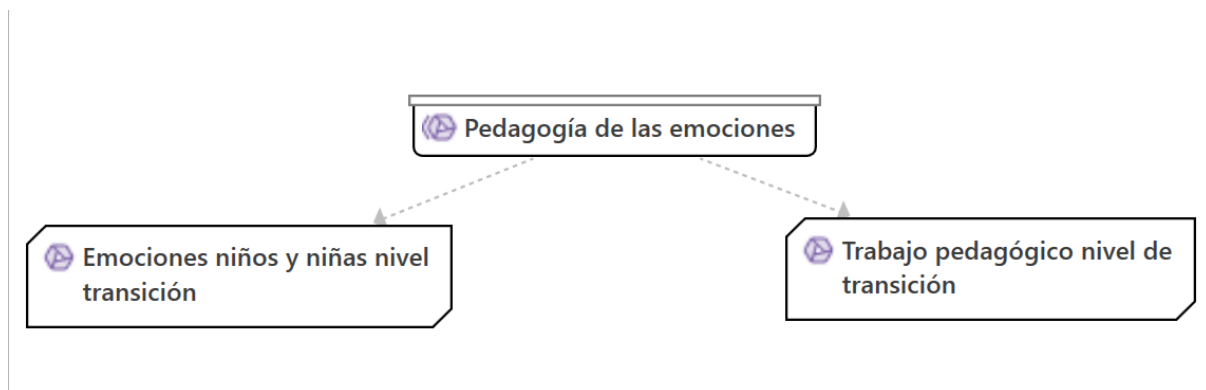
Así lo respalda el autor (Goleman, 1996) en que:

“...con mucha frecuencia en el conjunto de habilidades que hemos dado en llamar inteligencia emocional, habilidades entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo. Y todas estas capacidades, como podremos comprobar, pueden enseñarse a los niños, brindándoles así la oportunidad de sacar el mejor rendimiento posible al potencial intelectual que les haya correspondido en la lotería genética” (p.8)

En resumen, esta categoría revela la complejidad del mundo emocional de los niños en el nivel de transición, pero a la vez la riqueza que las emociones intensas como la alegría y la felicidad, les otorgan a ellos mismos y a quienes los rodean. Sin embargo, implican un desafío aquellas emociones como la frustración, la rabia y el miedo que son difíciles de experimentar, identificar y a la vez de expresar. Pese a ello, el proceso de iniciar un descubrimiento emocional, que abarque la comprensión y expresión de las emociones

Además, en última instancia, comprender y abordar la intrincada red emocional en la infancia no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también sienta las bases para un crecimiento emocional y social saludable para el futuro.

6.3 Categoría N°3: Pedagogía de las emociones

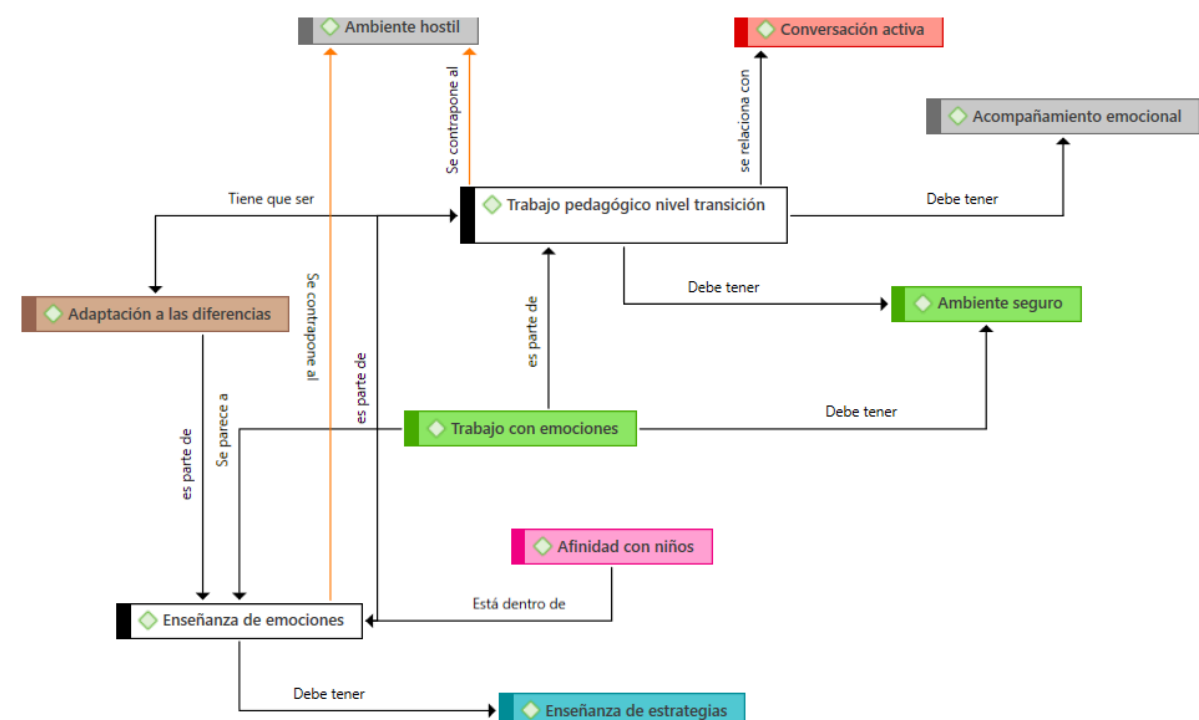


En el contexto del nivel de transición en la educación infantil, la interrelación entre las subcategorías de emociones de niños y niñas se presenta como un aspecto intrínseco al trabajo pedagógico de enseñanza de emociones en esta etapa crucial. Las subcategorías emocionales, que abarcan desde la alegría hasta el disgusto, constituyen la base del complejo mundo emocional de los niños en el proceso de desarrollo. Estas emociones no sólo coexisten, sino que están entrelazadas de manera íntima, creando una red dinámica de experiencias emocionales en la infancia.

Es fundamental reconocer que el trabajo pedagógico centrado en la enseñanza de emociones no solo se basa en la identificación de estas subcategorías, sino que también se adentra en comprender cómo una emoción puede estar dentro de otra, influyendo directamente en la forma en que los niños se relacionan con su entorno y con sus pares. El enfoque pedagógico busca no solo fomentar la comprensión de las emociones sino también promover su expresión saludable. Asimismo, las educadoras de párvulos y las familias juegan un papel crucial en este proceso al proporcionar un acompañamiento emocional constante.

Subcategorías:

- 1) Emociones niños y niñas nivel de transición
- 2) Trabajo pedagógico niños y niñas nivel de transición



Esta subcategoría se adentra en el análisis de los datos recogidos en entrevistas sobre el trabajo pedagógico en los niveles de transición de 3 instituciones educativas de la región metropolitana. En este aspecto, las educadoras de párvulos destacan que en la enseñanza de emociones es esencial el acompañamiento emocional y proporcionar a los niños un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje emocional. De esta forma, el trabajo pedagógico con niños y niñas en el nivel de transición implica una interacción constante con las emociones de los niños, reconociendo la importancia de no solo transmitir conocimientos académicos, sino que también cultivar habilidades emocionales desde la edad temprana.

Así mismo lo afirman Zapata & Ceballos, 2010):

“La labor del maestro no se resume en la transmisión o enseñanza de contenido teórico, va mucho más allá. La labor del maestro no es educar "por partes", de manera segmentada, sino abarcar a la persona en su totalidad. En este sentido, diversos estudios han mostrado cómo el rol del educador o educadora de la primera infancia ha de centrarse en un enfoque holístico e integral, de manera que el enfoque afectivo incide en el desarrollo de habilidades para la vida y haga partícipes de dicho proceso a toda la comunidad educativa” (p.1070)

Sin embargo, la enseñanza de emociones hoy en día no toma tanto protagonismo en los niveles de transición, lo cual se puede observar en las entrevistas realizadas a dos educadoras, quienes señalan que “no se usa planificación para el trabajo de las emociones”

(entrevistada N°1) y que “las emociones las trabajamos más que nada de manera informal, me refiero a que no las planificamos tanto” (entrevistada N°2).

Por su parte, la afinidad con niños, se posiciona como un factor clave, ya que, la conexión emocional facilita la transmisión efectiva de conceptos emocionales. La enseñanza de estrategias se presenta como una herramienta esencial, permitiendo a los niños comprender y gestionar sus emociones de manera constructiva. La adaptación a las diferencias individuales se convierte en una tarea importante, al reconocer que cada niño tiene su propio ritmo de desarrollo emocional.

En contraste, un ambiente hostil puede obstaculizar el proceso de enseñanza de emociones. Esto significa que crear un ambiente seguro es crucial para fomentar la libre expresión de emociones y promover el aprendizaje emocional. A su vez, la conversación activa se posiciona como un medio para fortalecer la conexión entre educadores y niños, proporcionando un espacio abierto para abordar y comprender las emociones. Asimismo lo plantea la entrevistada N°3: *“Yo creo que la conversación diaria es fundamental para ver los estados de ánimo de cada uno (...) Quizás conversar con él, para poder averiguar qué está sintiendo, qué es lo que pasó, qué lo hace sentirse así y tratar de sacarlo de eso para que su cambio sea favorable”*

El acompañamiento emocional se entrelaza con cada aspecto del trabajo pedagógico, ya que, implica estar presente de manera activa y comprensiva para guiar a los niños en su viaje emocional. En definitiva, la subcategoría destaca la complejidad y la importancia de crear un entorno educativo en el jardín que no solo nutra el intelecto, sino que también cultive las habilidades emocionales esenciales para el desarrollo integral de los niños. *“...el principal papel es acompañar, primero acompañar la emoción...” (entrevistada N°1)*

En este punto logramos reconocer la importancia del trabajo pedagógico en los niveles de transición de educación parvularia, donde las emociones de los niños son abordadas de manera más informal. Aunque la enseñanza de emociones no se destaca de manera explícita en el ejercicio curricular de las docentes, observamos como ellas incorporan dinámicas de trabajo emocional de forma cotidiana. Como por ejemplo, en preguntas simples de cómo se sienten o en conversaciones sobre situaciones conflictivas en la sala de clases revelan la comprensión intuitiva de la importancia de trabajar emociones aunque sea de manera informal. Así lo establecen las entrevistadas: *“las emociones se van trabajando a medida que van ocurriendo por ejemplo si algún niño tiene alguna crisis se*

conversa con todo el curso.” (entrevistada N°1) y “Como decía antes no se hacen tantas actividades relacionadas a emoción sino que se trabajan diariamente (...) lo vamos haciendo diariamente, en el habla y la conversa con niños y niñas“ (entrevistada N°2)

De esta forma, destacamos dentro de los códigos el de la afinidad con niños, puesto que las educadoras comprenden que conectar emocionalmente con los niños es esencial para fomentar un ambiente seguro. A pesar de que, el trabajo con emociones no siempre está estructurado en lecciones formales, las educadoras reconocen la necesidad de adaptarse a los distintos mundos emocionales de cada individuo. En este sentido, la entrevistada N°5 menciona que: *“Yo siento que niños felices, desarrollos felices, es decir, para que se desarrollen deben tener ambientes adecuados, no todos los niños tienen ambientes adecuados, entonces yo siento que de una u otra forma afectan y las emociones frente a determinadas situaciones, depende de sus ambientes, si viven x ejemplo en ambientes hostiles, en ambientes, poco sociales, un ambiente más bien carente de estímulos, los niños van a estar mucho más bajos en su desarrollo...”*

Para finalizar merece ser recalcado el hecho de que, las enormes cantidades de emociones que los niños experimentan no son simplemente eventos pasajeros, sino elementos esenciales que interfieren e influyen de manera significativa en su desarrollo. El trabajo conjunto entre educadoras de párvulos y familias se convierte en un catalizador para un desarrollo integral. Este acompañamiento emocional no solo sienta las bases para el crecimiento emocional y social saludable, sino que también destaca la importancia de desarrollar habilidades emocionales desde una edad temprana. La transmisión de estas habilidades en la infancia incide directamente en la formación de competencias emocionales cruciales para el resto de la vida, fortaleciendo la capacidad de los niños para afrontar desafíos y establecer relaciones positivas a lo largo de su trayectoria educativa y más allá.

7. CONCLUSIONES, HALLAZGOS, LIMITACIONES Y PROYECCIONES

Esta investigación tuvo por objetivo general: Comprender el discurso de las Educadoras de párvulos sobre emociones de niños y niñas del nivel de transición I de educación parvularia de tres instituciones educativas. Fue realizada en la Región Metropolitana, donde se entrevistó a 5 Educadoras de Párvulos, de dos escuelas subvencionadas y una municipal. En esta sección daremos cuenta de las conclusiones, los hallazgos y las limitaciones y proyecciones.

7.1 Conclusiones

En relación con el objetivo específico: Conocer el discurso de las educadoras de párvulos acerca de la emocionalidad de niños y niñas del nivel de transición I, los resultados de la investigación permiten señalar que los niños experimentan una diversa gama de emociones intensas, en su mayoría transitan entre momentos de efusiva felicidad y alegría, pero también atraviesan otros momentos no tan agradables donde experimentan rabia, frustración, enojo y llanto.

En esta misma línea, aquellas emociones no tan agradables, pueden llegar a ser difíciles de reconocer, comprender y expresar. Siendo elementos que deberían trabajarse de forma más exhaustiva en el nivel investigado. Ya que, la falta de comprensión y expresión emocional, puede impactar negativamente tanto en el desarrollo de los niños, como en su presente y futuro.

Por su parte, se revela que las profesionales se comprometen a crear espacios donde los niños puedan expresarse de forma segura, facilitando de esta forma su desarrollo emocional y fortaleciendo la construcción de relaciones interpersonales positivas.

Además se desprende que, comprender y abordar la enseñanza de emociones en primera infancia no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también sienta las bases para un crecimiento emocional y social saludable para el futuro.

Por otro lado, en relación al objetivo específico: Describir el trabajo pedagógico en relación con la gestión de emociones en el nivel de transición I, los hallazgos de la investigación permiten indicar que las educadoras de párvulos destacan que en el trabajo pedagógico de emociones es esencial el acompañamiento y figurar como un adulto confiable para los niños y niñas.

En este sentido, se destaca que las educadoras comprenden y afirman que es esencial conectar emocionalmente con los niños para fomentar un ambiente de confianza y donde los niños y niñas puedan sentirse seguros al expresarse, esto lo trabajan a diario en el trato respetuoso, cariñoso y amigable con los pequeños.

De esta forma, la conversación activa se posiciona como una herramienta para favorecer y fortalecer la conexión emocional entre las educadoras y los niños y niñas. Donde ellas afirman proporcionar un espacio abierto para la libre expresión y comunicación de los infantes es esencial para su crecimiento .

Además, se reconoce la importancia de conocer las necesidades de cada uno de los niños para poder ofrecer un enfoque adaptativo a los procesos de cada uno de ellos. La educadora por su parte, asume un papel mediador, entre los niños y su emoción, y entre ellos mismos con sus familias. En este sentido, las entrevistadas mencionan que incorporan actividades de reconocimiento de emociones mediante tarjetas con dibujos.

Sin embargo, la enseñanza de emociones hoy en día no toma tanto protagonismo en los niveles de transición, ya que, las entrevistadas afirman que el trabajo con emociones no es previamente planificado, y que se abordan sólo de manera informal. A pesar de ello, se observa cómo las educadoras incorporan dinámicas de trabajo emocional en el aula, preguntando a los niños diariamente como se sienten e interviniendo en situaciones conflictivas que puedan emerger.

7. 2 Hallazgos

En este apartado se revelan aquellos resultados que emergieron fuera de los objetivos previstos. Estos se relacionan a las educadoras de párvulos y a las emociones que las acompañan en su interacción con su mundo laboral y consigo mismas. De esta forma, las entrevistadas manifiestan que las emociones personales y profesionales han sido elementos recurrentes a lo largo de su vida y de su carrera.

Asimismo emerge el importantísimo papel que desempeñan estas educadoras de párvulos, en la enseñanza de las emociones. Este papel se convierte en un vínculo crucial entre sus propias emociones y su habilidad para guiar a los niños en este proceso. Dónde las educadoras mencionan que deben saber sobrellevar sus emociones para poder ayudar y enseñar posteriormente a los niños y niñas en su desarrollo emocional. Cabe relevar este aspecto, ya que, no se suele valorar esta capacidad de resiliencia emocional que trasciende la labor pedagógica de las profesionales.

Además de dilucidar cómo las vivencias emocionales influyen significativamente en la construcción del ambiente en el cual se desenvuelven los niños y niñas. El amor, por ejemplo, se sitúa como un sentimiento guía que reafirma el compromiso social que tienen las profesionales al abordar y superar eventos desafiantes en su quehacer pedagógico.

Sin embargo, las entrevistadas revelan que estos eventos también les generan emociones negativas, como por ejemplo, algunas mencionan que se frustran cuando no saben cómo abordar algunas situaciones o cuando no tienen las herramientas para ayudar a los niños como a ellas les gustaría. Esto refleja la complejidad del ejercicio profesional de las educadoras de párvulos.

7.3 Limitaciones y Proyecciones

En este espacio, se declaran las dificultades y limitaciones que tuvo el desarrollo de esta investigación. Una de ellas, permite señalar que la muestra utilizada en este estudio fue relativamente pequeña y limitada a una población específica, lo que podría afectar la generalización de los resultados a otros contextos más amplios.

Esto quiere decir que, los resultados son aplicables principalmente al grupo de participantes seleccionados y no a otras poblaciones, lo que no alcanza para generalizar, por ejemplo, la labor educativa de todas las educadoras de párvulos o las emociones que atraviesan todos los niños del mundo. Además, estos resultados fueron influenciados por el contexto temporal y geográfico en el que se llevó a cabo el estudio.

Por otro lado, las restricciones de tiempo y espacio limitaron la capacidad de haber realizado un estudio más extenso y la oportunidad de haber abordado otros aspectos que podrían haber enriquecido y profundizado la investigación.

Otro aspecto que limita el estudio, es el sesgo de la investigadora, que podría haber influenciado la interpretación de los resultados. Asimismo, como la investigación se ha basado en la recopilación de datos mediante entrevistas, esto podría afectar la objetividad de la investigación.

Por su parte, las proyecciones se derivan directamente de los resultados obtenidos en esta investigación. En este sentido se espera desarrollar los objetivos específicos de forma más profunda, para enriquecer de aprendizajes a quienes tengan interés en la enseñanza de las emociones. Por ejemplo, para profundizar, se podría encuestar a más educadoras de párvulos y de colegios con diversos estratos socioeconómicos, para comparar las posibles diferencias que existan entre un colegio de escasos recursos y otro con recursos de sobra. Esto generaría un impacto significativo al área de conocimientos de la educación parvularia.

Por otra parte, y no menos importante, se releva la posibilidad de hacer un estudio parecido, pero con los niños y niñas como participantes principales de la investigación, porque, se podrían conocer aún más a fondo las experiencias y conocimientos que tengan respecto de sus propias emociones. Convertiría el estudio en un proceso mucho más enriquecedor y dinámico. Por su puesto, asegurando un enfoque respetuoso y responsable para y con los niños y niñas.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adlerstein, C., González, A. & Manns, P. (2016). Pedagogías para habitar el jardín infantil. Construcciones desde el Modelamiento del Ambiente Físico.

Averill, J. (1988). Un enfoque constructivista de la emoción. En L. Mayor (Ed.), *Psicología de la Emoción*. Valencia: Promolibro

Bardin, L. (1996). Análisis de contenido. Akal. 2ª ed.

Barraca, J. & Fernández-González, A. (2006). La inteligencia emocional como predictora de la adaptación psicosocial en el ámbito educativo: resultados de una investigación empírica con estudiantes de la comunidad de Madrid. *Ansiedad y estrés*, 12 (2-3), 427-438.

Bericat, H. (2000). La sociología de la emoción y la emoción de la sociología.

Best, J. B. (2002). *Psicología cognitiva*. 5ta. Ed. México: Thomson.

Bisquerra-Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, Vol 21, nº 1, págs.7-43.

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*.

Bisquerra, R. (2012). *Fundación Liderazgo Chile*.

Bordignon, NA, (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación* , 2 (2), 50-63.

Bown, B. (2012). El poder de ser vulnerable. ¿Qué te atreverías a hacer si el miedo no te paralizara?

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM Ediciones.

Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere* , 5 (13), 41-44.

Castilla, F. (2013). La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget aplicada en clase de primaria. Universidad de Valladolid.

Chóliz, M. (2005): Psicología de la emoción: el proceso emocional www.uv.es/=cholz

Cresswell. (2009). Diseño de investigación métodos cualitativo, cuantitativo y mixto.

Coon, D. (2005). Fundamentos de psicología, 10 ed. México: Thomson.

Darder, P. (2017). La formación emocional del docente: aprender y educar con bienestar y empatía. Barcelona: Octaedro.

Díaz, J. L., & Flores, E. O. (2001). La estructura de la emoción humana: Un modelo cromático del sistema afectivo . *Salud Mental*, 24(4), 20-35

Esquivel, L. (2018). Libro de las emociones.

Feldman, R. (2007). Modelo del desarrollo cognoscitivo de Piaget en el Desarrollo Psicológico. México: Pearson.

Fernández, E. & Jiménez, M. (2010). Psicología de la emoción.

Fernández Berrocal, P. & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.

Flores, R., Castro, J., Galvis, D., Acuña, L., & Zea, L. (2017). Ambientes de aprendizaje y sus mediaciones: en el contexto educativo de Bogotá. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP.

García, J. Á. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.

García, Adriana. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica (México)*, 34(96), 39-71. Recuperado en 07 de marzo de 2024, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732019000100039&lng=es&tlng=es.

Glejzer, C., Ciccarelli, A., Chomnalez, M., & Ricci, A. G. (2019). La incidencia de las emociones sobre los procesos de aprendizaje en niños, niñas y jóvenes en contextos de vulnerabilidad social. *Voces De La educación*, 113–128. Recuperado a partir de <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/215>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

González, M. (2002). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, mayo-agosto, número 029. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Madrid, España. pp 85-103.

González, W. (2012). Transformando la manera de aprender en el aula infantil. Rol de los educadores. *Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En *Metodología de la Investigación* (6ª ed., pp. 170-191). México: McGraw-Hill.

Huerta, M. (2008). *La construcción social de los sentimientos desde Pierre Bourdieu*.

Kail, R. B. y Cavanaugh, J. C. (2006). *Desarrollo humano*. 3ra. ed. México: Thomson.

López Cassà, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.

Ministerio de Educación. (2016). *Orientaciones para la revisión de reglamentos de convivencia escolar*. Santiago: MINEDUC.

Mucchielli, A. (2001). *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas*. Madrid: Editorial Síntesis.

Oblitas, L. (5 marzo, 2018). *Las emociones y su importancia en la Psicología*. Instituto Salamanca. <https://instsal.me/s30xo>.

Palmero, F., (1996). Aproximación biológica al estudio de la emoción. *Anales de Psicología* , 12 (1), 61-86.

Pavez, I. (2012). Sociología de la infancia: Las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de sociología* (27), pp 81-102.

Pinazo-Calatayud, D. (2006). Una aproximación al estudio de las emociones como sistemas dinámicos complejos. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Vol. IX, No. 22.

Pinedo, I & Yañez, J. (2018). Las emociones: una breve historia en su marco filosófico y cultural en la Antigüedad.

Quintanilla, M. Á. (2007). La investigación en la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 3(8), 183-194.

Ramos, G. (2005). Las emociones como proceso. Una revisión de la Teoría de Leslie Greenberg desde la óptica del Ciclo de la Experiencia. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Vol. VIII; No. 19.

Rodríguez, C. (1998). Emoción y cognición. James, más de cien años después. Universidad Complutense de Madrid.

Rodríguez, I. (2007). Para una sociología de la infancia: aspectos teóricos y metodológicos. Madrid: CIS

Salas, N., Alcaide, M., & Hurtado, A. (2018). Programas de intervención en Inteligencia Emocional para la Educación Infantil. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 11(22), 137-165.

Sigman, M. (2015). La vida secreta de la mente. Nuestro cerebro cuando decidimos, sentimos y pensamos. Ed. Debate.

Tinto Arandes, J. A. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173.

Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4(2).

Zapata, B. E., & Ceballos, L. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 1069-1082.

9. ANEXOS

1. Formulario de consentimiento para entrevistas

DOCUMENTO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Explorando el discurso de las Educadoras de Párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I

I. INFORMACIÓN Usted ha sido invitado(a) a participar en la investigación: Explorando el discurso de las Educadoras de Párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I. Su objetivo es comprender el discurso de las Educadoras de Párvulos sobre las emociones de niños y niñas en el nivel de transición. Usted ha sido invitado(a) porque su perfil coincide con la población que interesa investigar.

La investigadora responsable de este estudio es Daniela Alexandra Hernández Carvajal RUT 19.993.919-K, estudiante de la Universidad de Chile.

Para decidir participar en esta investigación, es importante que considere la siguiente información. Siéntase libre de preguntar cualquier asunto que no le quede claro:

Participación: Su participación consistirá en conocer los objetivos de la investigación, además de responder a una serie de preguntas relacionadas a las emociones en general, tanto a las suyas como persona natural y a las de los niños. Estas durarán aproximadamente 30 minutos y serán realizadas en el lugar que la investigadora y la entrevistada estimen conveniente. Además esta entrevista será grabada y en caso de interrupción, esta podrá ser retomada en cualquier momento.

Riesgos: la investigación no supone ningún tipo de riesgo.

Beneficios: Usted no recibirá ningún beneficio directo, ni recompensa alguna, por participar en este estudio. No obstante, su participación permitirá generar información sobre el discurso de las educadoras de párvulos sobre las emociones de los niños y niñas y su trabajo pedagógico en sala. Para comprender cómo las profesionales influyen en el desarrollo integral de los niños en sus primeros años de vida

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria. Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee, como también de detener su participación en cualquier momento que lo desee. Esto no implicará ningún perjuicio para usted.

Confidencialidad: Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva. En las presentaciones y publicaciones de esta investigación, su nombre no aparecerá asociado a ninguna opinión particular. La identidad de los participantes y cualquier información que pueda revelar se tratará de manera estrictamente confidencial. No se utilizarán los datos para ningún propósito distinto al mencionado y no se compartirán con terceros sin el consentimiento explícito de los participantes.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene derecho a conocer los resultados de esta investigación. Para ello, deberá proporcionarnos su correo electrónico para hacer la entrega oficial del documento cuando se haya concluido el estudio.

Datos de contacto: Si requiere más información o comunicarse por cualquier motivo relacionado con esta investigación, puede contactar a la investigadora responsable de este estudio:

Nombre Investigador/a Responsable: Daniela Alexandra Hernández Carvajal

Teléfonos: 939285747

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: daniela.hernandez.1@ug.uchile.cl

También puede comunicarse con el Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 29772443

Dirección: Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl

II. FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo,, acepto participar en el estudio Explorando el discurso de las Educadoras de Párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición I, en los términos aquí señalados.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma Participante

Firma **Investigador/a** Responsable

Lugar y Fecha: _____

Correo electrónico para la devolución de la información _____

Este documento consta de 3 páginas y se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.

2. Guión Entrevista

Tema: Explorando el discurso de las educadoras de párvulos acerca de las emociones de niños y niñas en el nivel de transición

Objetivo General: Comprender el discurso de las educadoras de párvulos sobre emociones de niños y niñas del nivel de transición I de educación parvularia de tres instituciones educativas de la Región Metropolitana

Objetivos Específicos:

- 1) Conocer el discurso de educadoras de párvulos acerca de la emocionalidad de niños y niñas del nivel de transición I.
- 2) Describir el trabajo pedagógico en relación con la gestión de emociones en el nivel de transición I.

Pauta de la entrevista:

Para comenzar...

- Se realizará una breve introducción sobre el tema de la entrevista y posteriormente se les agradecerá a las educadoras por la predisposición a participar de la entrevista.
- Se presenta el objetivo de la entrevista.
- Se da conocer el contexto del cual fue realizada la entrevista y se informa el tiempo estimado de la misma.
- Se pedirá consentimiento para grabar y se les informará acerca de la confidencialidad del proceso.

Preguntas:

- 1) Para empezar quisiéramos saber sobre usted, ¿Hace cuánto tiempo que ejerce como educadora de párvulos?, ¿Cuántos niños y niñas tiene a su cargo actualmente? ¿Por qué eligió trabajar con niños y niñas?
- 2) Respecto al tema de emociones, ¿Cómo definiría usted el concepto de emoción?, ¿Qué emociones conoce? ¿Podría darme una lista de emociones positivas/negativas/neutras?
- 3) Con respecto a sus propias emociones ¿que emociones le provoca el trabajo con los niños y niñas. ¿Que emociones diría que a usted le afectan más?
Que situaciones le producen: alegría o felicidad, cuáles de pena o infelicidad, de

miedo, rabia?

- 4) ¿Cómo es afectada su vida por sus emociones?
- 5) Con respecto a las emociones de los niños y niñas: ¿Qué emociones predominan ellos? ¿Cree usted que las emociones impactan de alguna forma en el desarrollo de los niños? y ¿De qué forma? ¿Cuáles cree que podrían ser algunas señales comunes de que un niño está experimentando una emoción intensa, como la tristeza o la frustración?
- 6) Con respecto al trabajo pedagógico con emociones, ¿De qué forma trabaja el equipo docente las emociones con los niños y niñas? ¿Qué recursos o actividades incorpora en el aula para promover la regulación emocional entre los niños y niñas?
- 7) Con respecto a la planificación, ¿Cómo planifica el trabajo con emociones?, ¿Cómo las evalúa?
- 8) De acuerdo a su experiencia, ¿Cómo cree usted que ayuda a los niños y niñas a reconocer sus emociones? y a su vez, ¿Cómo les ayuda a comprender y nombrar sus emociones?
- 9) Con respecto a entornos emocionales, ¿Qué estrategias utiliza usted para crear así un entorno emocionalmente seguro en el aula?
- 10) De acuerdo al trabajo con los padres ¿Cómo trabaja con los padres y las familias para apoyar la gestión de emociones en el hogar y en la escuela?
- 11) Con respecto al abordaje de las emociones, ¿Cuál considera que es el papel de la educadora de párvulos en la gestión de las emociones de los niños y niñas? ¿Ha experimentado situaciones de conflicto o desafíos específicos relacionados con las emociones en el aula? ¿Cómo los ha abordado?
- 12) Con respecto a procesos de cambio, ¿Cómo ayuda a los niños a lidiar con la ansiedad o el estrés, especialmente en situaciones de cambio o transición en el entorno escolar?

Luego para cerrar la entrevista...

- Se agradece a las entrevistadas por haber participado y por haber respondido las preguntas.
- Se les pregunta nuevamente si tienen algunos comentarios o pensamientos y sentires sobre la entrevista dando espacio para el diálogo.

